



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Estudios Latinoamericanos

*Oposición política en América Latina de finales de la década
de 1950 a principios de 1970: el caso colombiano de la
Alianza Nacional Popular*

TESIS

Para obtener el título de
Licenciatura en Estudios Latinoamericanos

Presenta
Patricia Garrido Villegas

Asesor: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz



México, Distrito Federal

Junio 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Estudios Latinoamericanos

Oposición política en América Latina de finales de la década de 1950 a principios de 1970: el caso colombiano de la Alianza Nacional Popular

Tesis

Para obtener el título de
Licenciatura en Estudios Latinoamericanos

Presenta
Patricia Garrido Villegas

Asesor: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz

México, Distrito Federal

Junio 2012

Índice

Introducción.....	4
Capítulo I. Contexto político de Colombia de 1948 al Frente Nacional.....	13
1. El país entre 1948 y 1974.....	15
1.1. La Dictadura militar.....	17
1.2. El Frente Nacional.....	19
2. Problemas en la Colombia de estos años.....	21
2.1 Factores de la crisis bipartidista.....	22
2.1.1 Cuestionamiento a las estructuras del capitalismo.....	23
2.1.2 Desarrollo de la urbanización.....	24
2.2 Límites en el sistema político.....	26
2.3 Participación política de las oposiciones.....	29
Capítulo II. Alianza Nacional Popular.....	32
1. Sectores que formaron a la ANAPO.....	33
1.1 Convergencia entre rojismo y el ospinismo.....	35
2. Rojas Pinilla y la emergencia de la ANAPO.....	37
3. Evolución electoral de la ANAPO de 1962 a 1968.....	43
Capítulo III. Alianza Nacional Popular como oposición política.....	51
1. Elecciones de 1970.....	51

2. ANAPO: Expansión y límites de la participación política en Colombia.....	59
2.1 Consecuencias de la ANAPO como disidencia: sus aportaciones....	59
2.2 Limitaciones de la ANAPO como grupo de oposición política.....	61
2.2.1 Propuestas políticas poco concretas y difícilmente viables.....	62
2.2.2 Falta de organización y sin peso en la historia política del país.....	63
2.2.3 Movimiento con poco alcance nacional.....	67
3. ANAPO como marco legitimador del Frente Nacional.....	68
Conclusiones.....	73
Bibliografía.....	79

Introducción

“La función de oposición no es ejercida del mismo modo por un gran partido, que coliga intereses numerosos, variados y a menudo contradictorios, que por un partido pequeño, que agrupa sólo algunos hombres de temperamentos irreductibles o algunos intereses particulares netamente delimitados: el segundo es, naturalmente, más demagógico y más excesivo que el primero”.¹

Maurice Duverger

El establecimiento de gobiernos oligárquicos en América Latina respondió a la constitución de un nuevo tipo de estado que reaccionaba a las necesidades de la situación económica y social de la región en la segunda mitad del siglo XIX. Este nuevo estado (liberal oligárquico) fue la expresión de un proceso de acumulación originaria y concentrada del poder capitalista. Por esto, el estado oligárquico, históricamente, formó un *marco jurídico-político* que correspondió con la acumulación originaria del capital y estableció estrategias para enfrentar las protestas de los otros sectores afectados.² En general, en los partidos hegemónicos liberales y conservadores en América Latina, los principales integrantes suelen ser de la oligarquía nacional. Provocan no sólo la exclusión política, sino se fomenta “la abstención oficial que ha sido utilizada para afrontar ciertas circunstancias desfavorables tales como división interna y relaciones tensas con el partido en el gobierno”.³

La composición misma de los partidos hegemónicos y la exclusión política generan la necesidad de participación en los ciudadanos. Hay sectores de la población que se organizan o establecen una oposición política, la cual ha sido constante: “Históricamente la *resistencia* forma parte sustancial de la cultura de América Latina.

¹ Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, vigésimo primera reimpresión, Fondo de Cultura Económica, Julieta Campos, Enrique González Pedrero (trad.), México, 2010, Colección: Política y Derecho). Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, vigésimo primera reimpresión, Fondo de Cultura Económica, Julieta Campos, Enrique González Pedrero (trad.), México, 2010, Colección: Política y Derecho), p. 442.

² Véase en: Cueva Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, vigésima edición, Siglo XXI editores, S.A de C.V, México, 2007, p. 127-143.

³ Cepeda Ulloa Fernando, Claudia González de Lecaros, *Comportamiento del voto urbano en Colombia: una aproximación*, Universidad de los Andes, Facultad de Artes y Ciencias-Departamento de Ciencia Política, Bogotá, Colombia, Agosto de 1976, p. 45.

En su búsqueda permanente de ser ella misma en la pluralidad de formas de vida y de actores individuales y sociales”.⁴ Por ello el presente estudio parte de la preocupación acerca de la participación política en América Latina en un contexto de hegemonía de partidos tradicionalmente establecidos en el poder.

Esta temática se centra en el análisis del caso colombiano, en particular con la Alianza Nacional Popular (ANAPO). Esta disidencia se desarrolló durante el periodo del sistema político colombiano llamado Frente Nacional⁵. Este grupo incentivó un tipo de participación política cuya principal consecuencia fue dejar un espacio público más abierto a la expresión ciudadana.

Las elecciones del 19 de abril de 1970 fueron el momento más importante de consolidación de la participación de la Alianza Nacional Popular. Durante dichas elecciones este grupo político se legitimó frente a los sectores populares (medios y bajos) de la población como una fuerza política que cumpliría las propuestas de su discurso, mientras que el pacto bipartidista se fue deslegitimando a sí mismo. Sin embargo, después de 1970 la ANAPO tuvo una caída en los resultados de las elecciones para Cámara y Senado de 1972 y las elecciones presidenciales de 1974.

La ANAPO permitió una mayor participación pero a la vez dejó ver una debilidad al mostrarse como una disidencia que no buscó proponer un proyecto de gobierno alterno al de los partidos tradicionales. Fue incapaz de concretar dicha propuesta, pues esta última contenía objetivos que no coincidían con la realidad sobre todo económica de Colombia. La ANAPO, al no tener un alcance nacional y al emerger del mismo bipartidismo, se inscribió como grupo *sui generis* respecto de los grupos de oposición que se venían gestando en América Latina. De ahí que la principal inquietud de la tesis sea saber ¿cuál fue la importancia de disidencias como la Alianza Nacional Popular en un contexto donde los partidos tradicionales, pese a su crisis, se mantenían en el poder?

⁴ Corral C., Manuel de Jesús, “La resistencia: génesis conceptual y social” en Horacio Cerutti Guldberg, Carlos Mondragón González (Coord.), *Resistencia Popular y ciudadanía restringida*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2006, (Colección Política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe;1), p.53.

⁵ Que era la coalición formada por el Partido Liberal y el Partido Conservador, para alternarse en el gobierno durante 16 años de 1958 a 1974.

Propongo la siguiente hipótesis: La Alianza Nacional Popular fue un reflejo del Frente Nacional. La importancia política que la ANAPO iba logrando durante su desarrollo, paradójicamente, sirvió para la legitimación del pacto bipartidista.

Por lo anterior, el objetivo de la presente tesis es estudiar a la oposición política en Colombia de finales de la década de 1960 a principios de 1970, en particular a la Alianza Nacional Popular, cuya estructura, discurso y acciones no eran radicales a los partidos tradicionalmente establecidos en el gobierno. Además buscaba llevar a cabo un proyecto político con la participación de la clase media emergente como vehículo de cambio.

Los objetivos específicos son explicar la estructura, ideología y proyecto de la Alianza Nacional Popular, así como de los partidos políticos que formaron el Frente Nacional. Analizaré a la ANAPO como un tipo de oposición con un éxito parcial frente a los partidos tradicionales del sistema político colombiano. Demostraré los alcances y limitaciones de la participación política en Colombia en este periodo, relacionados con las aportaciones que hizo este movimiento. Estudiaré los significados que tuvieron las elecciones de 1970 en la participación política, tanto de partidos diferentes a los tradicionales como de clases medias urbanas emergentes.⁶ Además, explicaré la exclusión política en Colombia como una de las causas para incentivar la participación, así como de un cuestionamiento a las estructuras del capitalismo en las décadas de 1960 y 1970.

La relevancia de la tesis es que se estudia a la ANAPO como una oposición moderna que sirvió finalmente a la legitimación del Frente Nacional. Mientras que generalmente se habla de ella como una oposición que confronta a dicho pacto bipartidista. Además, la Alianza Nacional Popular ejemplifica que “todas las fuerzas democráticas populares viven la necesidad lógica de una política de frentes amplios, que plantea la política de luchar contra la explotación y la exclusión, desde el comienzo hasta el fin del proceso, a

⁶ “The election of 1970 was the first in 24 years in which the Colombian voters were given the opportunity to choose a radical candidate and reject the traditional policies of the National Front”. Traducción: “Las elecciones de 1970 fueron las primeras en 24 años en las que el electorado colombiano se dio la oportunidad de elegir a un candidato radical y rechazar las políticas tradicionales del Frente Nacional” Véase en: Shoultz, Lars (1972), “Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970” en *Political Science Quarterly*, vol. 87, No. 1(Mar.), The Academy of Political Science, p.35.

sabiendas de que con distintos comienzos y distintos puntos de arribo, es y será precisamente la lógica del frente y de la clase, la que determine hasta dónde se llegue”⁷.

Los estudios acerca de la oposición política en Colombia durante los años de desarrollo de la ANAPO son escasos. A partir del Frente Nacional se hace evidente la escasa participación de grupos políticos diferentes al Partido Liberal y al Partido Conservador dentro de la vida política colombiana. Por ello es necesario estudiar a la oposición política de este país a partir del análisis del pacto bipartidista.

En la historiografía sobre la Alianza Nacional Popular, ésta ha sido estudiada como oposición política. Por ello a lo largo de la tesis la ANAPO es abordada desde la dicha perspectiva. Como parte del marco teórico consulté a Robert Dahl, en su obra *La poliarquía: participación y oposición*. Aquí Dahl nos dice acerca de la oposición lo siguiente:

En cuanto a la oposición, su problema es una réplica del problema que afecta a los gobernantes. Toda transformación que ofrezca a los opositores al gobierno mayores oportunidades para introducir sus metas en actos políticos respaldados por el Estado, implica la posibilidad de conflicto con los individuos, grupos o intereses a los que deponen en tal gobierno.⁸

Entre más riesgo exista para un gobierno más tolera a la oposición, siempre y cuando la oposición sea realmente peligrosa. Para Dahl un gobierno tolera la oposición en la medida que no tiene la necesidad de usar la violencia, así como sanciones económicas: “Un país con poca o ninguna experiencia en las instituciones de debate público y de rivalidad política, y falta de una tradición de tolerancia hacia la oposición tiene muy pocas probabilidades de convertirse en una poliarquía estable en el lapso de unos pocos años”.⁹ Este es el caso de Colombia.

Para Dahl:

⁷ González Casanova, Pablo, “La crisis del Estado y la lucha por la democracia en América Latina. (Problemas y perspectivas)” en González Casanova, Pablo, Roitman Rosenmann, Marcos (coords.) La democracia en América Latina: actualidad y perspectivas, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, La Jornada Ediciones, México, 1995, p.37.

⁸ Dahl Robert, *La poliarquía: participación y oposición*, Traducción de Julia Moreno San Martín, Editorial Tecnós S.A., Madrid, 1989 (Colección de Ciencias Sociales, serie de Ciencia Política), p.23.

⁹ *Ibidem*, p. 187.

Las oportunidades que tiene la oposición de combatir la política de un gobierno dado son inciertas pero no accidentales. Pero si las perspectivas de la oposición están determinadas principalmente por factores que escapan a su control inmediato, si puede modificarse el grado de libertad que la oposición disfrute, mediante una elección deliberada.¹⁰

Para Juan Linz hay tres tipos de oposición: a) la oposición leal, la desleal y la semileal. La primera se caracteriza por tratar de apegarse a la legitimidad de un gobierno, así como a sus reglas políticas, la segunda se caracteriza por un escaso apoyo al régimen actualmente establecido en el poder y el último tipo de oposición reconoce a un gobierno parcialmente legítimo. Respecto al primer tipo de oposición: “Normalmente un gobierno democrático debería ser considerado legítimo incluso por aquellos que constituyen su oposición. Esto es lo que significa el término oposición “leal” ”.¹¹

Para Gianfranco Pasquino, la oposición funciona como reivindicación para la legitimidad de los partidos tradicionales:

La oposición consociativa quiere, en cambio, prosperar en el sistema... quiere adquirir recursos, tal vez defendiendo las viejas reglas. La oposición política, como concepto distinto del de minoría, implica, en efecto, la garantía y el derecho no de simple disenso, sino de tener los medios normativos, institucionales, organizativos para ejecutar eficazmente el control y para constituir la otra cara del poder gubernativo, su alternativa legitimada por el consenso de los ciudadanos. Allí donde falta esta función de alternancia de la oposición y allí donde hay siempre o por largos periodos históricos, el mismo partido (o la misma coalición de partidos) en el poder, la democracia-cualesquiera sean las razones políticas o institucionales-aparece objetivamente bloqueada.¹²

Para Rafael Guarín, quien ha hecho los estudios más recientes y profundos de la oposición en Colombia:

La oposición es un elemento básico de la democracia, refleja el pluralismo, la tolerancia y la libertad de expresión que la caracterizan, plasma la contradicción propia de la política y enfrenta modelos de sociedad distintos ante los ciudadanos. La oposición gira en torno de las decisiones gubernamentales y su ejercicio se basa en convicciones que la diferencian del partido en el poder. Su propósito es presentar a la sociedad críticas

¹⁰ *Ibidem*, p. 193.

¹¹ Linz, Juan J., *La quiebra de las democracias*, traducción de Rocío de Terán, Alianza Editorial, Madrid, 1987, p. 38.

¹² Pasquino, Gianfranco, *La oposición en las democracias contemporáneas*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1997, p. 55.

propuestas con el fin de convertirse en alternativa de gobierno; de esa manera es un medio necesario para canalizar pacíficamente los conflictos.¹³

Este autor es quién más influyó en mi inquietud acerca de la oposición política en Colombia y para la realización de mi análisis sobre la Alianza Nacional Popular. Guarín considera también, que la oposición es una manifestación de la participación política. Ésta última “es una forma de hacer parte del ejercicio y control del poder que tienen los ciudadanos organizados en partidos y movimientos políticos”.¹⁴

Además de la participación política es importante considerar que “las alternativas, excepto la canalización, suceden en el marco institucional; pero lo que le atribuye los rasgos es el conocimiento y las herramientas a las que se apela para afrontar la necesidad y la ayuda”.¹⁵ Las propuestas alternas contribuyen a un cambio en la cultura política del electorado.

La cultura política es “el conjunto de prácticas y representaciones en torno al orden social establecido, a las relaciones de poder, a las modalidades de participación de los sujetos y grupos sociales, a las jerarquías que se establecen entre ellos y a las confrontaciones que tienen lugar en los diferentes momentos históricos”¹⁶. También, mediante estos elementos la participación política puede ser impulsada por disidencias como la ANAPO, desde una concepción de la democracia y la política. En este caso la cultura política está relacionada con las prácticas y experiencias de los individuos sociales en su proceso de formación. Es entonces cuando podemos hablar de un estatuto para la oposición que establece garantías para una libre y formal acción política¹⁷. Esto se logrará mediante el otorgamiento por parte del gobierno, así como la aceptación de la población.

¹³ Guarín C., Rafael G., *Colombia: democracia incompleta. Introducción a la oposición política*, 2006, p. 139.

¹⁴ *Ibidem*, p. 140.

¹⁵ Avendaño Amado, César Roberto, Alvarado García, Víctor Manuel, “Retos para una aproximación a las participación ciudadana” en Horacio Cerutti Guldberg, Carlos Mondragón González (Coord.), *Resistencia Popular y ciudadanía restringida*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2006, (Colección Política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe;1), p. 428.

¹⁶ *Citado en*: Herrera, Martha Cecilia, et. al, *La construcción de Cultura Política en Colombia. Proyectos Hegemónicos y Resistencias Culturales*, Universidad Pedagógica Nacional, Colombia, 2005, p. 34.

¹⁷ Véase en: Santa María Ricardo, Silva Gabriel, *Proceso Político en Colombia. Del Frente Nacional a la apertura democrática*, segunda edición, Fondo Editorial CEREC, Bogotá, 1986, p.76-81.

La exclusión política está relacionada con lo anterior porque durante el presente trabajo se abordará la exclusión por parte de los partidos tradicionalmente establecidos en el gobierno hacia sectores que se encontraban dentro de su misma estructura. En el caso colombiano surgieron disidencias impulsadas por integrantes del mismo Partido Liberal (por ejemplo el caso del MRL) o por el Partido Conservador (como el caso de la ANAPO, grupo opositor de nuestro interés).

Ahora bien, uno de los asuntos tratados en el presente trabajo es la estructura de los partidos políticos, pues con ello se explica la debilidad tanto de los partidos tradicionales como de las disidencias. Retomo la definición de Maurice Duverger: “Un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc.) ligados por instituciones coordinadoras”.¹⁸ La Alianza Nacional Popular responde a esta definición de partido político, pues estuvo conformada por secciones diseminadas del Partido Liberal y del Partido Conservador, ex integrantes del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), del Partido Social Demócrata Cristiano, del Movimiento de la Ceja, entre otros con menor número de integrantes.

Finalmente, la ANAPO contribuyó a la formación de nuevas culturas políticas alternas a la hegemónica respondiendo a los intereses de las clases dominantes y no a la experiencia de sectores populares y clases medias, como es el caso de la población colombiana en un momento de aumento de la urbanización. Respecto a las clases medias urbanas, debemos considerar todo el tiempo que: “Urbanization is clearly a variable capable of facilitating but not automatically causing the breakdown of rigid traditional political loyalties”.¹⁹

La investigación acerca de la Alianza Nacional Popular no fue fácil, pues la historiografía acerca de este grupo opositor no es amplia. Los primeros en investigar acerca del tema fueron Daniel Lawrence Premo con su tesis de doctorado llamada *Alianza Nacional Popular: populism and the politics of social class in Colombia, 1961-*

¹⁸ *Op. Cit.*, Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, 2010..., p. 46-47.

¹⁹ “La urbanización es claramente una variable capaz de facilitar, pero no de forma automática causando la ruptura de políticas tradicionales rígidas” en Shoultz, Lars (1972), “Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970” en *Political Science Quarterly*, vol. 87, No. 1(Mar.), The Academy of Political Science, p.45.

1970. Esta obra fue escrita en 1972. Después, en 1978, Richard Melman también hizo su aportación con su tesis de doctorado titulada *Populism mass mobilization in Latin America. ANAPO*. Ambos autores trabajaron a este grupo opositor desde el concepto de populismo. A lo largo de la tesis no dejó de lado ese concepto; pero sí me propuse dar otra visión de la ANAPO, es decir, analizar su significado como oposición política.

No obstante, el autor que más ha investigado sobre el tema es Cesar Augusto Ayala Diago, cuyos libros fueron publicados a mediados de la década de 1990 y a principios de la década del 2000. Revisé principalmente tres de sus libros: *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953-1964*; así como en *El Populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970 y el Nacionalismo y populismo, ANAPO y el Discurso Político de la oposición en Colombia: 1960-1966*.

El resto de la bibliografía escrita acerca de la ANAPO fue tomada de algunos artículos y libros, cuyo principal tópico no fue precisamente la Alianza Nacional Popular; pero retoman temas que implican el estudio de esta disidencia como: Lars Shoultz (1972), “Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970”; Robert H. Dix, “The varieties of Populism: The Case of Colombia” ; Harry Kantor, “Los partidos populares de América Latina” y el libro de Marco Palacios, *El Populismo en Colombia*.

Asimismo, llevé a cabo mi investigación mediante la revisión de fuentes primarias, como el seguimiento de prensa, principalmente en los periódicos *El Excelsior*, *El Heraldo* y *El Universal*, para ubicar a la ANAPO como caso *sui generis* dentro de los grupos de oposición que se venían gestando en América Latina. Al igual, revisé una revista de la época llamada *Oposición: Revista quincenal de información y debate político, 1970-1971* para conocer lo que se escribía en 1970, año de vital importancia para esta investigación, por la importancia que significó en la vida electoral del grupo opositor de mi principal interés.

En el primer capítulo abordó algunos aspectos del contexto histórico de Colombia en el que surgió la Alianza Nacional Popular. Someramente abordó el conflicto entre liberales

y conservadores y después presento el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla²⁰ de 1954 a 1957 cuando se gesta el Frente Nacional. El objetivo principal del capítulo es mostrar la influencia de este contexto en el desarrollo de la Alianza Nacional Popular como una especie de producto de la modernización que se estaba gestando en ese momento (una especie de versión moderna del Frente Nacional).

En el segundo capítulo, el objetivo principal es analizar el significado de la ANAPO como oposición populista que se gestó dentro de las mismas filas del Partido Liberal y el Partido Conservador. Explico el desarrollo de la Alianza Nacional Popular comenzando por abordar a los sectores que la formaron, así como hechos relevantes de la trayectoria de su líder Gustavo Rojas Pinilla. Finalmente, hago un seguimiento de esta disidencia ante la Cámara de Representantes y el Senado durante su vida electoral de 1962 a 1968.

En el tercer capítulo, el objetivo principal es demostrar que la ANAPO finalmente constituyó un marco legitimador para el Frente Nacional durante su desarrollo, tal fue el rol de dicha oposición política. El análisis gira en torno a los siguientes puntos: la ANAPO como disidencia: primero sus aportaciones y después sus límites. Todo esto dentro de este contexto de finales de la década de 1950 a principios de 1970. Finalmente, analizo cómo los puntos anteriores desembocan en afirmar que la ANAPO fue un marco legitimador del Frente Nacional.

A partir de este estudio de caso se puede conocer con mayor profundidad los cambios sociales, políticos y culturales en Latinoamérica durante las décadas de 1960 y 1970. Sin lugar a dudas, son años de importantes cambios en la cultura política y de un aumento paulatino de la participación en los procesos electorales y agrupaciones sociales. Aunque pueda considerarse un intento fallido, la ANAPO es un ejemplo de oposición política con una base social arraigada en sectores medios y bajos, principalmente urbanos, interesados por programas de corte populista.

²⁰ Gustavo Rojas Pinilla nació el 12 de marzo de 1900 en Tunja, Boyacá dentro de una familia muy religiosa. Tuvo una formación pedagógica en la Escuela Normal de Varones de Tunja, lo que le sirvió para expresarse fácilmente hacia la población en sus discursos. Fue cadete en la Escuela Militar de Bogotá. En 1920 tuvo sus primeras actividades como militar. En 1927 se graduó de ingeniero civil.

Capítulo I. Contexto político de Colombia de 1948 al Frente Nacional

Para comenzar vale la pena explicar el conflicto entre liberales y conservadores como breve introducción para una mejor comprensión de los constantes enfrentamientos entre estos partidos tradicionales.

El arraigo del bipartidismo desde el siglo XIX en Colombia se debió principalmente al fuerte regionalismo, a la “violencia ocasionalmente pandémica”, al ejército y Estado débiles, al proceso inicial de industrialización del país y a la identidad que la ciudadanía encontró en la adhesión partidista en lugar de una idea de nación. “Ambos partidos se convirtieron en organizaciones multclasistas”²¹ favoreciendo a los liberales, pues “antes que organizaciones sólidas, los partidos eran confederaciones sueltas de terratenientes y comerciantes que poseían una autonomía considerable en sus regiones”.²²

Los conservadores pretendían un orden similar al colonial, así como el trabajo en conjunto de la iglesia y el Estado. Además eran centralistas y proteccionistas (en el ámbito económico). Mientras que los liberales estaban más “influidos por las democracias liberales industrializadas del siglo XIX”²³ eran federalistas, a favor del librecambismo económico y pretendían una separación entre la iglesia y el Estado.

Sin embargo, “estas diferencias ideológicas se mezclaban con disputas más claramente personalistas o regionales que en ocasiones las reemplazaban. Pese a que en el siglo XIX los partidos eran esencialmente divisiones faccionales dentro de la pequeña oligarquía gobernante, las clases bajas fueron incorporadas constantemente a los intermitentes conflictos entre ellas, especialmente en las áreas rurales, por sus relaciones de dependencia con los terratenientes locales. Ambos partidos eran heterogéneos en términos de sus bases regionales y de origen socioeconómico de sus seguidores”²⁴

²¹ Hartlyn, Jonathan, *La Política del Régimen de Coalición. La experiencia del frente Nacional en Colombia*, Ediciones Uniandes, Tercer Mundo Editores, Colombia, 1993, p.38.

²² *Ibidem*, p.40.

²³ *Ibidem*, p.40.

²⁴ *Ibidem*, p.40.

Este conflicto llegó parcialmente a su fin durante el Frente Nacional, el cual fue un periodo del sistema político colombiano que se extendió desde la aprobación del plebiscito el 1° de diciembre de 1957 hasta 1974. El triunfo de este pacto bipartidista estableció la alternación del Partido Liberal y el Partido Conservador en la presidencia primero por 12 años y después por 16 años, así como la paridad para repartir los cargos gubernamentales por igual entre dichos partidos.

Asimismo se trató de un periodo que excluyó constitucionalmente a otros partidos: “el compromiso político de los partidos los obligó a asumir la responsabilidad por los actos de gobierno de la colectividad contraria, cerrando las opciones a canales políticos a la oposición y al descontento social”.²⁵ Por ello surgieron primero oposiciones antisistémicas y después disidencias provenientes de los mismos partidos tradicionales (el Partido Liberal y el Partido Conservador). Uno de estos grupos opositores fue la Alianza Nacional Popular (ANAPO).

La ANAPO fue un partido político en el que se canalizaron y se manifestaron sectores de la población descontentos con lo establecido en el Frente Nacional. En el aspecto electoral, fue la principal oposición para el pacto bipartidista. El momento más importante en el desarrollo de esta alianza popular fueron las elecciones del 19 de abril de 1970, éstas dejaron ver que los partidos tradicionales se encontraban en crisis; de ahí su importancia para vida política de Colombia en ese momento.

La participación de la Alianza Nacional Popular en la vida política de Colombia tuvo sus orígenes dentro de un contexto en el cual la ampliación de la participación política implicó varios procesos que entrelazados dejaron ver una modificación en el reconocimiento de los derechos civiles y políticos. Por ello el objetivo principal del capítulo es analizar y caracterizar el proceso de modernización socioeconómica en que se desarrollaba la ANAPO. Para desarrollar este objetivo primero presentaré el contexto de Colombia de 1948 al periodo del Frente Nacional. Abordaré rápidamente el conflicto entre el Partido Liberal y el Partido Conservador, el periodo de la violencia, la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla y los aspectos principales del Frente Nacional.

²⁵ Santa María Ricardo, Silva Gabriel, *Proceso Político en Colombia. Del Frente Nacional a la apertura democrática*, segunda edición, Fondo Editorial CEREC, Bogotá, 1986. p. 26.

Finalmente, haré un análisis de lo que ocurrió en Colombia durante los años en que surgió y se consolidó la ANAPO.

1. El país entre 1948 y 1974

Jorge Eliécer Gaitán influyó en el proceso de formación de la Alianza Nacional Popular, pues Rojas Pinilla retomó varios elementos del discurso de Gaitán. De ahí la importancia de explicar el contexto de Colombia a partir del 9 de abril de 1948. Este acontecimiento dejó ver un momento crítico de la rivalidad entre el Partido Liberal y el Partido Conservador llevada a su límite en la historia de Colombia.

Gaitán en sus discursos era capaz de mover a las masas, en especial a las clases medias. Las promesas de este líder político significaron el cumplimiento de las demandas que, por años, exigieron sectores populares y clases medias: “El pueblo confiaba en un milagro: que la presencia del caudillo al frente del timón del Estado realizaría de manera incuestionada todas aspiraciones que por siglos habían dormitado y que sólo recientemente habían comenzado a formularse”.²⁶ El problema eran las oligarquías liberales y conservadoras, mismas que Gaitán pretendía superar. Sin embargo, se enfrentó a la situación de no poder cumplir las promesas que hizo al pueblo, pues “Los conservadores ganaron las elecciones de 1946 con el nombre de Mariano Ospina Pérez, un hombre de negocios que estaba destinado a servir de puente al ideólogo Laureano Gómez”.²⁷

El liberalismo se dividió para las elecciones de 1946, por un lado los seguidores de Gaitán y por el otro quienes renegaron del proyecto de la Revolución en Marcha²⁸ de Alfonso López Pumarejo. Los conservadores llegaron al poder con Mariano Ospina Pérez, debido a esta división en el liberalismo. Mientras, Gaitán asumió todo el poder dentro del Partido Liberal, la mayoría de los liberales temían las consecuencias del populismo radical gaitanista, debido a que “los dirigentes del país, los burgueses y los

²⁶ Arrubla, Mario, *Colombia Hoy*, Siglo XXI, México, 1978, p. 190.

²⁷ *Ibidem*, p. 191.

²⁸ La Revolución en Marcha se llevó a cabo de 1934 a 1938 y tenía como principal objetivo establecer una serie de reformas para parar el descontento social, mejorar la calidad de vida de los sectores más bajos de la población. Pretendía modernizar la legislación colombiana. Principalmente se hicieron reformas educativas, tributarias y agrarias.

terratenientes, los ideólogos del conservatismo y del liberalismo, no se mostraron dispuestos a permitir el libre curso de esta aventura”.²⁹

Jorge Eliécer Gaitán fue asesinado el 9 de abril de 1948. El *Bogotazo*³⁰ fue la consecuencia de este acontecimiento, las masas provocaron temor entre las clases dominantes pero a la vez comprobaron el poco poder político que poseían. Laureano Gómez (futuro presidente de Colombia) no diferenció entre los liberales ortodoxos y los liberales populistas: “entre lo que había sido el partido de Alfonso López y lo que el mismo partido había llegado a ser bajo la dirección de Gaitán”.³¹ Para Gómez los liberales eran los únicos culpables del desorden social del momento: los saqueos, los ataques al clero, los incendios y la perturbación de las fuerzas policíacas que habían sido reclutadas por los amotinados. Estas razones fueron suficientes para que el gobierno conservador tratara de bloquear a los liberales todo acceso a los cargos administrativos dentro del Estado.

Los conservadores evitaron que los liberales tuvieran mayor presencia en el escenario político “para cerrarle el camino a las urnas, los dirigentes conservadores impartieron en todo el país la orden de privar de sus cédulas de ciudadanía a los seguidores del liberalismo”³², por lo que no accedieron a las votaciones presidenciales. Inició un periodo de violencia, debido a que hubo exterminio de todo aquel que manifestó simpatía con los liberales y, en algunas regiones, también hubo persecución de conservadores por parte de grupos liberales mayoritarios. A Mariano Ospina Pérez lo sucedió en el poder Laureano Gómez, uno de los conservadores más radicales. En 1953, Laureano Gómez criticó al sistema democrático “con idénticos argumentos que los enarbolados por los fascistas europeos, su pretensión de fundir en un solo cuerpo el mando socioeconómico y la conducción político-ideológica, en fin, la perpetuación de su poder personal como constructor del nuevo andamiaje”.³³ Los conservadores moderados se alarmaron ante la actitud de Gómez, pues no tardaba en desatar otra ola de violencia más. Por ello se unieron bajo el mando de Ospina Pérez, a quién Laureano

²⁹ *Op.cit*, Arrubla, Mario, *Colombia Hoy...* p. 191.

³⁰ En este momento Gustavo Rojas Pinilla estaba en Cali, era comandante de la Tercera Brigada y sometió uno de los motines causados por la muerte de Gaitán.

³¹ *Op.cit*, Arrubla, Mario, *Colombia Hoy...*, p. 192.

³² *Ibidem*, p. 193.

³³ *Ibidem*, p. 194.

Gómez pronunció un discurso en el que acusaba a éste de perjudicar a la clase conservadora con propósitos anarquistas y liberales. Desde este momento se dejó ver que el conflicto estaba dentro de los mismos partidos, en este caso dentro del Partido Conservador.

La clase política y la élite que poseía el poder económico, la cultura, los medios de información, buscaba poner fin a la violencia entre los partidos políticos tradicionales cuya disputa causaba conflicto entre sectores de la población que los seguían, pues:

En los gobiernos conservadores de Ospina Pérez y Laureano Gómez se consolida la burguesía financiera y a partir del Frente Nacional se integra dentro de ésta, de pleno derecho, la burguesía industrial permite la coalición de los liberales y los conservadores en el Frente Nacional.³⁴

1.1. La dictadura militar

El recrudecimiento de la violencia en campos y ciudades incentivó que el gobierno estuviera en manos de las fuerzas militares. Esto posibilitó que el general Gustavo Rojas Pinilla llegara al poder con el apoyo no sólo de los seguidores de Ospina sino también por una parte de los liberales. Consideraban que un gobierno militar significaría el restablecimiento del orden y del sistema democrático para después volver al gobierno civil, cabe señalar que durante el gobierno de Rojas Pinilla lo más destacable fue la economía favorable de 1953 a 1955, aumentaron las exportaciones y los empleos, se fortalecieron gremios como la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) y hubo un crecimiento del sector industrial. Sin embargo, para la segunda mitad de 1956 hubo un declive del gobierno del general. El aumento de la deuda externa, la corrupción y la censura de prensa causó el descontento de empresarios, de varios sindicatos como: la Confederación Nacional de Trabajadores CNT, la misma ANDI, entre otros.

Otro asunto que causó descontento hacia el gobierno de Rojas fueron sus intentos de acercarse a las masas, situación que más bien era una forma por hacer política del

³⁴ Ucros Jorge, “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años” en *Revista Mexicana de Sociología*, vol.32 núm.3, Memorias del IX Congreso Latinoamericano de Sociología 4 (May-Jun, 1970), Universidad Nacional Autónoma de México, p.479-480.

momento y una especie de plataforma a la vida política de Colombia. Por estos años fundó su primer movimiento llamado “Tercera Fuerza”, el cual tenía como objetivo estar al margen de los dos partidos tradicionales. Esta tercera fuerza implicó la configuración del Movimiento de Acción Nacional (MAN), misma que significó un primer intento por hacer realidad la creación de un partido político al margen del Partido Liberal y el Partido Conservador. En este nuevo movimiento se reunieron resistencias a elites del Conservadurismo, al comunismo internacional y al modelo liberal de desarrollo. Sin embargo, el descontento de los sindicatos fue parte de la razón de su fracaso:

En febrero de 1955 insurgentes conservadores, unos pocos liberales y algunos socialistas se unieron a los rojistas y la CNT para formar el Movimiento de Acción Nacional, MAN. Sin embargo, la identificación de la CNT con el MAN, en conjunción con la condena del MAN por parte de la iglesia, condujo a que los grupos partidistas disidentes y otros abandonaran el recién fundado movimiento.³⁵

Las críticas a Rojas fueron principalmente por parte de la clase política. Para ellos el General ya había cumplido con su parte de apoyar la reconciliación de liberales y conservadores. Los dirigentes de los partidos tradicionales, quienes habían protagonizado olas de violencia en perjuicio del país, acusaron a Rojas de intentar perpetuar su estancia en el gobierno debido a la campaña electoral que emprendió. Por ello, no sólo la clase política estaba en contra de su permanencia en la presidencia de Colombia, al igual lo estaban varios sectores de la población como los empresarios, dueños de bancos, de la industria, del comercio, liberales de todos los matices, los conservadores puros, los expulsados del poder de Rojas, la iglesia, los comunistas y los estudiantes.

El 10 de mayo de 1957 cayó el régimen de Rojas Pinilla y fue sustituido por una junta de cinco oficiales de alto rango de las Fuerzas Armadas, llamada Junta Militar, quienes esta vez debían servir para el regreso al poder del gobierno civil, pues “el gobierno a elegir iniciaba tan sólo una serie pactada de administraciones conjuntas a la cabeza de las cuales se alternarían liberales y conservadores”.³⁶ Por ello los conservadores no

³⁵ *Op. Cit.* Hartlyn, Jonathan, *Historia Contemporánea de América Latina*, ... p. 72.

³⁶ *Op. Cit.*, Ucros Jorge, “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años”... p. 197.

tendrían un turno en el poder de la próxima presidencia, debido a las consecuencias de los gobiernos de Ospina y Gómez.³⁷

1.2 Frente Nacional

Como ya lo señalamos, Gustavo Rojas Pinilla se exilió en España en mayo de 1957. Mientras el gobierno interino de militares sirvió como plataforma para la consolidación del pacto bipartidista.

Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez, como representantes de la dirigencia de los partidos liberal y conservadores respectivamente, firmaron la Declaración de Sitges el 20 de Julio de 1957, en la que proponían a los colombianos un gobierno de coalición entre los dos partidos. Este acuerdo representó al liberalismo oficial y a la Comisión Nacional de Acción Conservadora CONACCIÓN (laureanistas). La opinión previa al plebiscito para el establecimiento del pacto bipartidista dejó ver que algunos sectores de Partido Conservador estaban excluidos de estos cambios en el sistema político de Colombia. En resumen el Partido Conservador esperaba del Frente Civil (futuro Frente Nacional) cambios en el partido para evitar disputas ideológicas que afectaran la consolidación de sus programas; por ejemplo el de La Calle (grupo liberal)³⁸.

El Frente Civil fue un sistema bipartidista con el propósito de evitar disputas, problemas económicos e inconformidades políticas. Tanto los movilizados por Gilberto Álzate Avendaño³⁹ como el grupo de La Calle y los rojapinillistas vieron en el Frente Nacional la posibilidad de un cambio en el sistema político, una apertura a la participación en el espacio político de grupos diferentes a los partidos tradicionales. Unos ejemplos de esta idea de posibilidad en el Frente Nacional de mejorar las condiciones es el rechazo a la candidatura de Guillermo León Valencia a la presidencia, la desconfianza entre los mismos conservadores y el rumor de que Rojas Pinilla sería restablecido en el poder condujo hacia el pacto bipartidista.

³⁷ Véase en: Arrubla, Mario, *Colombia Hoy*, Siglo XXI, México, 1978.

³⁸ Grupo político que estaba conformado por jóvenes afines con las ideas rojapinillistas.

³⁹ La corriente de Álzate Avendaño era una disidencia del Partido Conservador, la cual proponía una democracia representativa y regresar al conservadurismo al poder.

El Frente Nacional se presentó como la alternativa para la sociedad colombiana, es decir, aceptaban una coalición entre los dos partidos tradicionales que invitaban a la concordia o aceptaban vivir en la guerra civil continua. El Frente se estableció el 7 de agosto de 1958. Con el paso de los primeros gobiernos, se realizaron algunos cambios en su propuesta inicial: se extendió el tiempo de paridad de 12 años a 16 años y pasó de llamarse Frente Civil a ser Frente Nacional, pues varios miembros de las fuerzas armadas, que habían estado a favor de Gustavo Rojas Pinilla se unían cada vez más a este pacto bipartidista.

Alberto Lleras Camargo (dirigente del Partido Liberal) fue el primer presidente del Frente Nacional para el periodo de 1958 a 1962, con el apoyo de laureanistas. Este primer gobierno tenía como principal objetivo lograr una estabilidad económica y social. Buscó atender las demandas de autonomía universitaria de los estudiantes. Respecto a los campesinos aprobó la Ley 135 de reforma agraria en 1961.⁴⁰ El gobierno de Lleras Camargo tenía como principal objetivo cumplir con las reformas que la modernización traía consigo “pero defendiendo asimismo los valores tradicionales”⁴¹. Sin embargo, el acuerdo entre el partido liberal y el conservador que gobernó a Colombia permitió algunos logros como “apaciguar los odios partidistas, colocar a los militares bajo el control civil y propiciar un desarrollo económico más o menos constante, en medio de la creciente modernización que se manifestó desde los años de la posguerra”⁴².

El segundo gobierno del Frente Nacional estuvo a cargo de Guillermo León Valencia (del Partido Conservador) de 1962 a 1966. Se propuso establecer el orden de una sociedad que se encontraba en medio de una crisis económica debido a “la devaluación de la moneda, el alto costo de la vida y la pacificación del país”⁴³; dicha pacificación estaba relacionada con las protestas estudiantiles, de sindicatos, de empresarios, entre otros sectores productivos afectados por la incertidumbre económica del país. Debido a

⁴⁰ Esta ley permitió la colonización de terrenos baldíos para evitar la alta concentración de tierra en manos privadas. Sin embargo, se encontraron con resistencias por parte de sectores terratenientes y de grupos conservadores que se vieron afectados por esa ley.

⁴¹ Molina Gerardo, *Las ideas liberales en Colombia*, t.2, Tercer Mundo, Bogotá, 1974, p.69.

⁴² Archila Neira Mauricio, *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia: Centro de Investigación y Educación Popular, Bogotá, 2003, p.125.

⁴³ *Op. Cit.*, Molina Gerardo, *Las ideas liberales en Colombia...*, p. 69-70.

estos conflictos en mayo de 1965, declaró Estado de sitio. Su fracaso se veía venir, debido a que los rumores de un golpe de Estado por parte de Rojas Pinilla eran constantes, antes y después de las elecciones de 1962.

En este contexto se desarrollaron las elecciones de 1966, las cuales se convirtieron en un momento que la ANAPO confrontó al Frente Nacional en un contexto de incertidumbre económica, agitación social, ampliación de oposición a su régimen, surgida tanto de sus mismas filas como de guerrillas. Cabe aclarar que se trató de una oposición que si bien no era lo suficientemente fuerte para derrotar al sistema bipartidista, sí crecía cada vez más y se consolidaba constantemente.

El gobierno de Carlos Lleras Restrepo (del Partido Liberal) duró de 1966 a 1970. Se enfrentó a la crisis económica que dejó el gobierno de Valencia. El éxito del gobierno de Lleras Restrepo se debió a su juego político, como haber renunciado a su cargo para ganar simpatía de varios sectores de la Cámara Legislativa, incluso se acercó a integrantes de la ANAPO para unirse a ellos. El apoyo que logró le permitió negociar para hacer una reforma constitucional en 1968. Lleras Restrepo sabía de la importancia de sectores populares para consolidar al Frente Nacional en el poder. Por ello lanzó iniciativas para realizar una reforma agraria (que finalmente no se concretó).

La siguiente etapa del Frente Nacional abarca las elecciones del 19 de abril de 1970 y como resultado de esto el triunfo de su candidato Misael Pastrana Borrero (del Partido Conservador). Para la Alianza Nacional Popular se trató de acontecimientos importantes en la culminación de su desarrollo. No obstante, estos temas serán abordados en el siguiente capítulo.

2. Problemas en la Colombia de estos años

Los gobiernos del Frente Nacional aplicaron en varias ocasiones el Estado de Sitio para apaciguar a los sectores populares que protestaban contra sus respectivas administraciones⁴⁴, pues las clases dominantes tuvieron una ineficacia del control

⁴⁴ De acuerdo con Gustavo Gallón Giraldo, el estado de sitio es aquel que preferentemente impide la organización de las clases populares mediante la prohibición de los derechos de reunión, de circulación, de expresión y de huelga, así como la limitación de la libertad personal a través de un incremento de la

ideológico sobre el resto de la población. El estado de sitio no estaba alejado de la abstención electoral⁴⁵. El Estado de sitio es una muestra del carácter autoritario del Frente Nacional.

Los dirigentes del pacto bipartidista se propusieron conservar el apoyo popular y quisieron terminar con el uso de la fuerza de los grupos revolucionarios y trataron de despolitizar a la población colombiana para prevenir explosiones de violencia interpartidista. Cabe destacar, la falta de capacidad de los dirigentes del Frente Nacional ante a las demandas populares, esto debido a su inmovilismo político y a la falta de fuerza y vigor de los argumentos y políticas del pacto frentenacionalista.

Otro asunto a destacar son los discursos hechos por los presidentes del pacto bipartidista, en ellos manifestaban que si la clase popular no participaba en las elecciones era debido a una falta de educación cívica y no porque estén en desacuerdo con lo establecido en el Frente Nacional⁴⁶.

Además de señalar las fallas del pacto bipartidista es importante reconocer las aportaciones como haber controlado a las fuerzas militares y estabilizar económicamente al país. Permitió el surgimiento de partidos venidos de sus mismas filas con la finalidad de demostrar la fuerza institucional reflejada por el poder de las clases dominantes, así como la capacidad de unión para mantener el control gubernamental, por supuesto sólo en beneficio de ellas mismas.

2.1. Factores de la crisis bipartidista

Varios factores desencadenaron una crisis paulatina del sistema bipartidista. Los principales aspectos tienen que ver con el cuestionamiento a las estructuras del capitalismo, el desarrollo de la urbanización, los límites del sistema político, la

actividad policiaca y de los aparatos militares. Otra característica del estado de sitio es que tiende a justificaciones que cubren su verdadero carácter de instrumento de persecución política. Por ejemplo, se habló de lucha contra la violencia rural durante el periodo de Lleras Camargo, este problema se trató de resolver mediante medios extraordinarios.

⁴⁵ Véase en: Gallón Giraldo Gustavo, *Quince años de estado de sitio en Colombia: 1958-1978*, Editorial América latina, Bogotá, 1979.

⁴⁶ Véase en: Rojas Humberto, *El Frente Nacional: ideología y realidad*, Editorial Punta de Lanza, Bogotá, 1970.

exclusión política y la permisibilidad participativa a la oposición política por parte de los partidos tradicionales. Los puntos anteriores sirven para analizar el caso colombiano, en específico durante el Frente Nacional. Esto se puede observar en una revista mexicana del momento:

El compromiso de 1958 entre liberales y conservadores para alternarse el poder, se ha venido desmoronando inexorablemente durante el tiempo transcurrido desde entonces. Una inflexión galopante, un desarrollo industrial acelerado, pero incapaz de lograr una mejor distribución de la renta nacional, así como una creciente desocupación unida a un excepcional crecimiento demográfico, han ido configurando el panorama de escepticismo popular, el abstencionismo electoral y el desprestigio de liberales y conservadores.⁴⁷

2.1.1 Cuestionamiento a las estructuras del capitalismo

El cuestionamiento a las estructuras del capitalismo fue por parte de los sectores medios emergentes y de las masas, quienes expresaron sus demandas para un mejoramiento de su calidad de vida. De ahí la relación con la crisis de los partidos tradicionales, el Partido Liberal y el Partido Conservador (que formaron al Frente Nacional), pues las exigencias eran dirigidas hacia ellos. Este periodo en el sistema político colombiano abarcó un momento en el que la erosión de los partidos tradicionales afectaba mejorar la calidad de vida de la población:

Los conflictos entre las fracciones de la oligarquía siempre se han resuelto en la integración de las fracciones a través de la nueva actividad económica; sin desplazar a las fracciones opuestas, por la existencia del marco general de dependencia externa en que se desenvuelven las fuerzas productivas nacionales. Por la misma razón todas las fluctuaciones y transformaciones en las fuerzas productivas dominantes provocan transformaciones en todos los niveles de la estructura social colombiana, desde luego no en una forma mecánica ni monocausal sino a través de la determinación en última instancia del nivel infraestructural y con la autonomía relativa de las otras estructuras.⁴⁸

Esto demuestra que al unirse el sector industrial y el financiero, el Partido Liberal y el Partido Conservador dejan de tener conflictos; aunque no de manera automática, sólo en tanto les permita llevar a cabo una acumulación del capital para invertirlo en los principales sectores económicos del país. Por lo tanto satisfacen, aunque no de manera absoluta, las demandas y cuestionamientos de la población y de sus oposiciones.

⁴⁷ “Colombia. Crisis del Reformismo”, *Revista Oposición (Clamor mundial, ¡Fuera Yanquis de Camboya y Vietnam!)*, vol. 1. núm. 4, año 1, 15 de mayo de 1970, p.36.

⁴⁸ *Op. Cit.*, Ucross, Jorge, “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años”... p.475-476.

2.1.2 Desarrollo de la urbanización

A mediados de la década de los años sesenta los desequilibrios ya se hacían evidentes, eran provocados por la “insuficiencia de una modernización que afectaba a sectores limitados, y de una industrialización que permanecía incompleta y se ahogaba por imposibilidad de ampliar sus mercados”⁴⁹. De ahí que era necesario mantener el equilibrio social para mejorar las condiciones del ámbito económico. El mejoramiento del nivel de vida de los sectores rurales, en cuanto a su producción y calidad de vida, resultaba complicado debido a su difícil incorporación al mercado nacional. La necesidad de aumento de industrialización dificultó aún más este desarrollo rural. Por supuesto que la resistencia por parte de este sector de la población no se hizo esperar.

Por ello, el crecimiento de la urbanización está relacionado con el desarrollo económico y con el crecimiento demográfico. Para la experiencia nacional de este estudio, esto último ha sido de manera rápida pues “Colombia’s demographic characteristics in many ways are representative of Latin America as a whole”.⁵⁰ Por ejemplo, el crecimiento de la industrialización, la migración de zonas rurales a zonas urbanas en este momento fueron algunos aspectos que contribuyeron al aumento de la urbanización. Este fenómeno se relaciona con el proceso de participación política, pues de los centros urbanos es de donde emana la mayor parte de la votación en elecciones.

La urbanización genera una revolución de expectativas en los sectores sociales, lo cual incrementa los niveles de politización. Este asunto fue uno de los límites que enfrenta posteriormente la ANAPO. Algunos datos pueden demostrar lo anterior. En Colombia, la votación liberal en relación al total nacional representó el 19.5% durante el periodo de 1958 a 1974. Sin embargo, con respecto al total de las ciudades la votación liberal representó el 63.2%. Mientras que la votación conservadora tuvo el 9.9% con relación al total nacional durante este mismo periodo y con respecto al total de las ciudades fue el 31.5%:

⁴⁹ Halperin Dongui, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina*, segunda edición, Alianza Editorial, Madrid, 1970, p.448.

⁵⁰ “Las características demográficas de Colombia en muchos aspectos son representativas de América Latina en su conjunto” en *Op. Cit.*, Shoultz Lars, “Urbanization and changing voting patterns: Colombia, 1946-1970”, 1972..., p. 27.

La contribución de la votación urbana al total nacional es de sólo 30.8%, de los cuales Bogotá contribuye con el 9.5%; le sigue en orden, Medellín (3.5%), Cali (3.4%), y Barranquilla (2.5%). Estas cuatro ciudades proporcionan además, el 60% de la votación urbana (18.9% del total de la votación nacional), lo cual indica la importancia electoral de los conglomerados urbanos más industrializados y de mayor población.⁵¹

Un ejemplo de lo anterior fue cuando Pastrana Borrero declaró durante su campaña presidencial en 1970 que “Colombia es un país de migraciones internas. El 30 por ciento de la población campesina se ha venido a la ciudad”.⁵² Por esta razón, estaba a favor de una reforma urbana.⁵³ Ya desde la campaña electoral de Jorge Eliécer Gaitán había una movilización de sectores urbanos: “Gaitán’s inspired oratory attracted a large urban mass following and the undying enmity of traditional party leaders. When he was refused his party’s presidential nomination in 1946, Gaitán campaigned as an independent and managed to win 26 per cent of the total vote, running third to the two traditional candidates”.⁵⁴ Esta movilización urbana le permitió a Gaitán aumentar su electorado. Para este momento se puede observar la importancia de los sectores urbanos en la participación política a favor de movimientos populares.

⁵¹ *Op. Cit.* Cepeda Ulloa Frenando, Claudia González de Lecaros, *Comportamiento del voto urbano en Colombia: una aproximación*, 1976..., p. 16.

⁵² Iñigo Alejandro, “La constitución de Colombia no Prevé el Triunfo Pinillista” en *Excelsior*, 16 de abril de 1970, pág. 7.

⁵³ Camilo Sembler en su documento *Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios*, plantea que la preocupación por los sectores medios implica la estratificación y la movilidad social. Los sectores medios son importantes en la articulación de las alianzas sociales, nacional-populares que promueven las políticas desarrollistas de la región y se conforman como un grupo social beneficiado y transformado en su composición y orientación por los cambios de tales políticas. Véase en: *Véase en: Camilo Sembler, Estratificación social y clase sociales. Una revisión analítica de los sectores medios*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, Diciembre de 2006, p. 7-9 y 40-43, series políticas sociales.

Mientras que para Loaeza las clases medias pueden ser amenazadas por determinadas políticas de las clases altas. Las clases medias recurren a los partidos políticos como medio fundamental de organización y expresión política. Empero, las demandas de las clases medias pueden ser una amenaza para el *statu quo* porque pueden influir en el comportamiento de otros grupos sociales, como las clases bajas, e incentivar en estas clases una movilización cuyo destino no pueden saber. Las clases medias, en su interior, se encuentran divididas entre derecha e izquierda, liberalismo, conservadurismo. El Estado debe enfrentar demandas contradictorias de grupos que aunque pertenecen a la misma clase expresan visiones distintas acerca de problemas que enfrenta el país. Véase en: Soledad Loaeza, “El comportamiento político de las clases medias en la crisis”, en Soledad Loaeza, Claudio Stern (coordinadores), *Las clases medias en la coyuntura actual*, Cuadernos del Centro de Estudios sociológicos, Colegio de México, serie 33, Tepozotlan, Morelos, 26 de Septiembre de 1987, p. 70.

⁵⁴ “La inspirada oratoria de Gaitán atrajo un gran número de seguidores de masas urbanas y la enemistad eterna de los líderes de los partidos tradicionales cuando se le negó la nominación presidencial de su partido en 1946, Gaitán hizo campaña como independiente y logró ganar el 26 por ciento de total de votos, quedando en tercer lugar después de los dos candidatos tradicionales.” En Shoultz, Lars (1972), “Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970” en *Political Science Quarterly*, vol. 87, No. 1(Mar.), The Academy of Political Science, p. 33.

Relacionado con lo anterior, la urbanización implicó una migración del campo a la ciudad, debido al desarrollo de la industria y a la búsqueda de una mejor calidad de vida, entre otras razones. Esto activó una relación de expectativas hacia el régimen político. Había un desequilibrio entre los partidos debido a la participación política de los sectores populares, por lo cual se hizo énfasis en la búsqueda por lograr una mayor igualdad económica, social y formas políticas más democráticas.

2.2 Límites en el sistema político

Cabe reflexionar sobre los límites en el sistema político; pues estos dejaron abiertas las posibilidades de un partido de oposición política a los partidos tradicionales dentro de este contexto de autoritarismo.

Un primer punto es el mal uso de las instituciones del gobierno en ese momento por parte de la clase política, cuándo dejan de funcionar dentro de los propósitos de la dominación política de los partidos tradicionales, debido a que falta cohesión entre dichas clases. Al igual hay una pérdida de legitimidad, debilidad de las fuerzas políticas e ineficiencia administrativa. Mientras que un límite en el Estado se da cuando el orden de las clases y de las fuerzas sociales que domina, pierden su capacidad para permanecer en el poder o cuando los sectores populares adquieren capacidad política e intelectual para imponer un nuevo orden.

En esa medida se notaron las debilidades de los partidos tradicionales que los llevaron precisamente a la crisis política de finales de 1950. Los efectos de esta crisis política y de asumir la imposibilidad de superarlos estaban relacionados con una reacción política más cerrada. Por ejemplo el establecimiento del pacto bipartidista que estaba implementando de una vez la alternancia entre el Partido Liberal y el Partido Conservador y no por elecciones.⁵⁵

⁵⁵ “Explícitamente en el plebiscito de 1957- en la sociedad, en la comunidad local cada partido ha sido el símbolo de permanentes lealtades políticas, cohesión social de una participación mistificada “en los asuntos nacionales” ”. Véase en: Palacios, Marco, *El Populismo en Colombia*, Ediciones El Tigre de Papel, Editorial Siuasinza, Medellín, 1971, p.35.

Respecto a la democracia representativa, los sistemas de partidos siempre representarán intereses oligárquicos. La ANAPO desafió a la oligarquía del país, en su discurso. Sin embargo, esta disidencia estaba construida por integrantes oligarcas, una prueba de esto fue el gran apoyo de la clase media urbana y por lo tanto de las principales ciudades del país como Bogotá, entre otras. El Estado liberal oligárquico no deja de estar ausente aún en los casos en los que el proceso de implantación del capitalismo pareciera tener condiciones adecuadas.

En segundo lugar, la violencia entre seguidores del Partido Liberal y el Partido Conservador se constituyó en una de las grandes limitantes del sistema político colombiano. Basta recordar que venían de un conflicto anterior: “Al llegar el año 1953, ya en el quinto año de guerra civil, los conservadores en el poder seguían aplicando la política de tierra quemada contra los liberales. Y estos replicaban utilizando todos los medios a su alcance, aun los más terribles”.⁵⁶ Los constantes enfrentamientos entre militantes de los partidos tradicionales eran el reflejo de su débil estructura interna. Estos conflictos dentro del Frente Nacional permitieron que surgieran alternativas políticas de participación por parte de grupos de oposición para sectores sociales en desacuerdo con los planteamientos del pacto bipartidista. Debido a lo anterior, “Las reformas estructurales que los partidos tradicionales necesitan urgentemente para democratizar su organización interna, ampliar su cobertura y reforzar su legitimidad, sólo pueden realizarse desde el interior de los mismos partidos, nunca por acción de fuerzas externas, así tengan el prestigio reverencial de una ley de la República”.⁵⁷

No obstante, durante las elecciones de 1970 la legitimidad de este pacto fue puesta en duda, debido al apoyo que la ANAPO recibió por parte de sectores populares (en su mayoría de clases medias urbanas). Esto aunado a que la oposición al Frente Nacional era cada vez más amplia y consolidada, así como el surgimiento de guerrillas revolucionarias como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL) en 1964.

⁵⁶ Julio Salvador, “El Mundo, Hoy. Elecciones en Colombia. La sombra del dictador” en *El Universal* 13 de abril de 1970, p.5.

⁵⁷ Hernández Becerra, Augusto, “Las elecciones en Colombia. Análisis jurídico-político”, en Cuadernos de CAPEL, núm. 14, CAPEL, San José de Costa Rica, 1986, p.383.

Además los mecanismos de participación eran limitados en el sistema político colombiano, en particular durante el periodo del Frente Nacional, pues “las propuestas reformistas estatales de los sesenta tenían precisamente un trasfondo en la imposibilidad de mantener los mecanismos de adscripción de los sectores populares a los partidos tradicionales y en la amenaza que constituía la derivación que esto podía tener en la vía armada”.⁵⁸

El acuerdo bipartidista también produjo “la exclusión política de grupos al margen del bipartidismo, la pérdida de identidades partidistas, la mayor autonomía de los militares, la desatención a los actores sociales y el consiguiente aumento a la brecha entre ricos y pobres”.⁵⁹ Esto permitió la erosión de la ideología de los partidos, pues existieron transformaciones en la movilización política al interior y al exterior de los partidos: “El surgimiento de movimientos dentro de los partidos políticos tradicionales, que se enfrentaban y antagonizaban con el esquema político del Frente Nacional, fue entonces la primera alternativa de acción de los sectores inconformes”.⁶⁰

En consecuencia, la exclusión política es otro punto importante a abordar en este contexto de gobiernos autoritarios; pues es una de las características que debilitó a los partidos tradicionales en la medida que “Se denosta del bipartidismo porque monopoliza el poder y ha hecho estéril la viabilidad de terceras agrupaciones políticas”.⁶¹ De ahí que oposiciones como la ANAPO no tuvieron un camino a favor de sus posibilidades de triunfo electoral. Por ello, la ANAPO no fue sólo resultado de los problemas sociales y económicos, antes que nada fue una respuesta a las restricciones políticas del momento y a la tolerancia que el gobierno bipartidista tenía hacia otras fuerzas políticas.

⁵⁸ Escobar Cristina, Francisco de Roux, “Movimientos populares en Colombia (1970-1983)” en Camacho Daniel, Rafael Menjívar (Coords.), *Los movimientos populares en América Latina*, segunda edición, Siglo XXI, Universidad de las Naciones Unidas, 2005, México, p.207-208.

⁵⁹ *Op. Cit.*, Archila Neira Mauricio, *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990*, 2003..., p 125.

⁶⁰ *Op. Cit.*, Santa María Ricardo, Silva Gabriel, *Proceso Político en Colombia. Del Frente Nacional a la apertura democrática*, 1986..., p. 45.

⁶¹ *Op. Cit.*, Escobar Cristina, Francisco de Roux, “Movimientos populares en Colombia (1970-1983)” en Camacho Daniel, Rafael Menjívar (Coords.), *Los movimientos populares en América Latina*, 2005..., p. 357.

2.3 Participación política de las oposiciones

Para terminar este apartado, abordaré la permisividad participativa a la oposición política por parte de los partidos tradicionales. Fue el mismo sistema bipartidista el que abrió la puerta a la participación de grupos políticos disidentes debido precisamente a uno de sus límites anteriormente explicados, es decir, su pérdida de legitimidad ante la ciudadanía.

Un ejemplo representativo de lo anterior ocurrió durante los meses anteriores a las elecciones del 19 de abril de 1970, cuando el triunfo de la ANAPO se creía posible pues “dentro de la misma mecánica electoral, el triunfo de Rojas Pinilla es una hipótesis con fundamento porque el Frente Nacional se presentó dividido en tres fracciones con la candidatura oficial de Misael Pastrana Borrero y las disidencias de Belisario Betancur y Evaristo Sourdis. Los observadores políticos y algunos dirigentes, sin embargo creen que el fenómeno tiene raíces más profundas y es una consecuencia del propio sistema”.⁶²

El Frente Nacional es “un régimen autoritario con una fachada democrática. La fachada es muy importante, especialmente para el exterior. Para el extranjero, Colombia es democracia. En esta época de dictadura civil o militar en todas las naciones de América Latina, esa fachada es definitiva para la imagen que la clase dominante quiere que en el exterior se tenga de Colombia”.⁶³ De ahí la legitimidad del pacto bipartidista. Cabe destacar que esta legitimidad estuvo directamente relacionada con su tolerancia a la actividad de la oposición política siempre y cuando se apegaran a las “reglas del juego político”. Pues si un sistema político permite la participación a través de sus instituciones el riesgo de revolución es menor.

Las experiencias indican que si un régimen autoritario limita los cambios en la vida política, social y económica de un país, tiende a tener una correlación con una posterior activación en las luchas sociales por la redemocratización. Este asunto se puede observar en el caso de Colombia, pues los gobiernos autoritarios han dominado tanto la

⁶² Villar Borda, Carlos J., “Sólo muerto saldré, dice Lleras Restrepo” en *El Universal. El Gran Diario de México*, México, D.F., Miércoles 22 de abril de 1970, p. 4.

⁶³ Pierre de Charentenay, “La situación política en Colombia” en Angulo Novo, Alejandro, *La situación Social en Colombia*, 1974, p. 66.

vida política como la económica y la social; por ello su continuidad es cuestionada: "Whether or not authoritarian regime attempts to legitimize its rule through noncompetitive elections appears marginally more important, although the search for electoral legitimacy is also related to regime duration."⁶⁴. Esto muestra el reto que generó el surgimiento de grupos de oposición política para el régimen en el poder.

Otro aspecto de la vida política que dejaba ver la participación de oposiciones políticas como la ANAPO eran las posibilidades de fortalecer a un sistema político, pues si bien esta disidencia fracasó en su intento por llegar al poder, también vale la pena reconocer el proyecto político que presentó como intento de alternativa al de los partidos tradicionales. Incluso, la clase política podía lograr reconstruir o transformar las instituciones para permitir la comunicación, así como la aleación de nuevas elites y fuerzas sociales, mejorar su capacidad de administración y encontrar mejores formas de control y de legitimación. Estos intentos de fortalecer a un sistema político significaron el fracaso de disidencias con aparentes posibilidades de derrocar del poder a los partidos tradicionales.

Conclusión

El capítulo tuvo como objetivo principal analizar y caracterizar el proceso de modernización en el que se desarrolló la Alianza Nacional Popular.

Las limitaciones del Frente Nacional son claves para entender el tipo de oposición política que generó. Sus debilidades permitieron la apertura del espacio político a grupos de oposición sin dejar de lado su principio de alternación en el poder. Sin embargo, este pacto bipartidista a la vez logró apaciguar la violencia interpartidista y ofrecer un soporte para la modernización del país; por lo cual hubo un cambio en la percepción colectiva de la vida política.

⁶⁴ "Ya sea o no intento de régimen autoritario para legitimar su dominio a través de elecciones no competitivas aparece ligeramente más importante, aunque la búsqueda de legitimidad electoral también está relacionada con la duración del régimen" en Remmer, Karen L., "Redemocratization and the Impact of Authoritarian Rule in Latin America", 1985, p.265.

Una de las principales causas fue el cuestionamiento a las instituciones políticas que eran incapaces de ampliar la participación y de mejorar el crecimiento económico; además se trató de regímenes poco o nada democráticos. Dicha participación política fue exigida por grupos sociales excluidos. El proceso de modernización posibilitó algunos movimientos y grupos de oposición y estuvo relacionada con la proporción de la clase media urbana crítica del orden establecido. Los grupos políticos de oposición buscaron darle contenido-forma y abrieron la participación política para hacer válidas sus demandas.

Una consecuencia de este proceso fue la formación de nuevos grupos políticos, así como de nuevas formas de organización política y pública a causa de la debilidad de los partidos tradicionales y en otros la fuerza del poder de los sectores excluidos y desprotegidos. De ahí, la expansión de la participación a sectores que previamente carecían de una conciencia política autónoma. Al igual, se puede observar lo siguiente: lento o nulo desarrollo económico en casi todas partes; acelerado crecimiento demográfico e imposibilidad por parte de los gobiernos autoritarios de controlar las fuerzas sociales y políticas.

Capítulo II. Alianza Nacional Popular

Como vimos en el primer capítulo, el 1º de Diciembre de 1957 fueron aprobadas, mediante un plebiscito, las reformas a la Constitución, las cuales consistieron en la institucionalización de un gobierno bipartidista. El resultado de ello fue el Frente Nacional, el cual estableció la alternación de la presidencia entre el Partido Liberal y el Partido Conservador durante el periodo de 1958 a 1974. Además los cargos públicos (puestos ministeriales, legislativos y judiciales) se repartieron equitativamente entre ellos. La igualdad para ambos partidos se aplicó a nivel nacional, departamental y municipal. Las decisiones del Congreso tenían que ser aprobadas por lo menos por dos tercios de los votos.⁶⁵

La Alianza Nacional Popular fue una de las disidencias que surgieron de integrantes de los partidos tradicionales, en este caso del Partido Conservador. Fue un partido fundado por Gustavo Rojas Pinilla e impulsado por Mariano Ospina. Los integrantes de esta disidencia también procedían de alas moderadas o radicales del Partido Liberal y de otros grupos como el Movimiento La Reconquista, el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), del Partido Comunista, del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), entre otros.

Respecto al tipo de participación política no violenta, podemos observar que "la oposición que en realidad está a favor del régimen corresponde a los grupos o individuos que Juan Linz identifica como la "semioposición" a los regímenes autoritarios, esto es, aquellos que "no son dominantes o no están representados dentro del grupo gobernante pero que desean participar en el poder sin oponerse fundamentalmente al régimen".⁶⁶ Esto se debe al grado de tolerancia que un gobierno puede tener respecto a la actividad de otros grupos de oposición. Se trata de disidencias en contra del dominio de un gobierno autoritario, especialmente sobre aquellos que son excluidos, así como quienes sufren violencia o están desprotegidos

⁶⁵ Véase en: Arrubla, Mario, *Colombia Hoy*, Siglo XXI, México, 1978, p.97-204.

⁶⁶ Valenzuela, Arturo y J. Samuel Valenzuela, "Partidos de oposición bajo el régimen autoritario chileno" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 44, No. 2 (Apr. - Jun., 1982), Universidad Nacional Autónoma de México, p. 602.

socioeconómicamente. Ahora bien, la “ANAPO, a more “authoritarian” variety of populism (it was, in fact, occasionally referred to as “fascist”), can plausibly be interpreted as an attempt on the part of (some of) traditionalist Colombia to adapt to a politics that was increasingly a mass politics”.⁶⁷

El presente capítulo busca analizar la trayectoria y los alcances de la ANAPO como partido de oposición, que se gestó dentro de las mismas filas del Partido Liberal y el Partido Conservador. Sin embargo, “In tradition-bound Colombia, ANAPO’s program of populist social welfare and economic nationalism, combined with a posture of total opposition of the National Front, clearly marks the party with radical label”.⁶⁸ Al igual se dará un espacio para resaltar el proceso de participación política incentivado por la ANAPO con más resultados en sectores populares y clases medias urbanas.

De acuerdo con lo anterior el problema del presente capítulo es el siguiente: ¿Qué aspectos estaba alterando la ANAPO del pacto bipartidista? Para contestar a esta pregunta, en primer lugar explicaré los orígenes de la ANAPO comenzando por abordar a los sectores que la formaron. Posteriormente explicaré la convergencia entre Gustavo Rojas Pinilla y uno de los principales impulsores de esta alianza popular, Mariano Ospina. Además, abordaré el regreso de Rojas Pinilla a la vida política colombiana luego del exilio, así como la emergencia de la ANAPO y finalmente haré una somera presentación sobre el proceso de participación política de este grupo opositor.

1. Sectores que formaron a la ANAPO

Respecto a los grupos que aportaron la ideología y formación de la ANAPO, se puede decir que el mismo debilitamiento de algunos movimientos políticos surgidos entre 1950 y 1964 contribuyeron al éxito de este grupo opositor⁶⁹. Por ejemplo el fin del

⁶⁷ “ANAPO una más de las variedades de populismo “autoritario” (era, de hecho, a veces referido como “fascista”) plausible, puede ser interpretado como un intento por parte de (algunos) como tradicionalista en Colombia para adaptarse a un política que fue incrementando a una política de masas” en *Op. Cit.*, Dix, Robert H., “The varieties of populism: The case of Colombia”... p.351.

⁶⁸ “De acuerdo con la tradición en Colombia, el programa de la ANAPO con carácter de bienestar populista social y de nacionalismo económico, combinado con una postura de total oposición al Frente Nacional, marca claramente al partido con la etiqueta de radical” en *Op. Cit.*, Shoultz, Lars, “Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970”, 1972..., p.35.

⁶⁹ Cabe aclarar que la oposición política en Colombia no sólo fue por parte de partidos políticos, también se opusieron grupos armados, como en el caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR), el cual fue un movimiento integrado por hombres que venían del Movimiento Socialista Colombiano y del gaitanismo. El fracaso del FUAR se debió a la complejidad de su discurso, el cual no era entendible para los sectores populares, aunado a que su nacionalismo no estaba identificado con la realidad histórica de los colombianos.

Asimismo, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) liderado por Alfonso López Michelsen, era una disidencia del Partido Liberal en contra de los planteamientos del Frente Nacional. En la década de 1960 llegó a tener el 35% de los votos del ala liberal del sistema bipartidista colombiano. Para 1967, comenzaba su declive y varios integrantes se reincorporaron al Partido oficial del liberalismo (entre otros, su principal dirigente), y otros se unieron a la Alianza Nacional Popular.

El grupo político de Gilberto Alzate Avendaño impulsó un movimiento disidente del Partido Conservador llamado La Reconquista. Se llamaba así porque pretendían conquistar el poder para el Partido Conservador, pero no el partido en su carácter moderno, sino de una forma más tradicional: “Expresaban los émulos de La Reconquista estar en deuda con el pueblo y para compensarle predicaban la revolución social. Sin embargo, más que un movimiento de reconquista, lo era de resistencia tenía muy pocas posibilidades en la perspectiva histórica”.⁷⁰

Hernando Olano Cruz aportó un carácter laico del conservadurismo de Alzate Avendaño y compartía con este último una concepción del pueblo, mismo que para él eran “los obreros y los trabajadores, los soldados y los maestros de escuela, los peones

(FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). La primera surgió como guerrilla propiamente dicha a mediados de la década de 1960 como consecuencia de grupos armados del partido comunista: “las guerrillas comunistas nacen articuladas a la resistencia campesina contra la violencia oficial. Es decir, expresan una continuidad con la experiencia de los agentes que influían con anterioridad. En este sentido, se trataba de guerrillas articuladas a un partido político, pero con hondas raíces “sociales”⁶⁹. Mientras que la segunda surgió a inicios de 1960, se estableció en San Vicente de Chucurí, Bucaramanga y Barrancabermeja. Existen datos de una posible integración de miembros de este último grupo armado a la ANAPO. Sin embargo, este tipo de oposición no es del principal interés para la tesis y por lo tanto no será abordada con mayor profundidad.

⁷⁰ Ayala Diago, Cesar Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953-1964*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Editorial Improdumendios, Colombia, 1996, p. 98.

de camino y las clases medias, los bancarios y las prostitutas, los mendigos y los intelectuales a sueldo, los que sufren, los que labran, los que temen, los que pagan un excesivo diezmo a un orden injusto”.⁷¹ Muchos de sus militantes fueron apoyando al rojospinillismo poco a poco porque lo que ellos querían era precisamente fortalecer al Partido Conservador. En los primeros años de la década de 1960, los alzatistas estaban interesados en que el próximo presidente de Colombia (que sería Guillermo León Valencia) fuera capaz de lograr regresar a los principios más importantes del auténtico conservadurismo, pues no era para ellos el mejor candidato conservador del pacto bipartidista.

El movimiento llamado La Calle fue una disidencia del Partido Liberal. Estuvo integrada por jóvenes a favor de un liberalismo popular y publicaban un semanario precisamente llamado “La Calle”. En este espacio editorial llevaban a cabo discusiones sobre la vida política de Colombia.

Finalmente cabe aclarar que, los sectores de la población que apoyaron a la ANAPO fueron obreros, campesinos, artesanos, estudiantes, clases medias urbanas. La expansión de participación política urbana hacia sectores populares demostró que la Alianza Nacional Popular utilizó una memoria histórica nacional, en específico el proceso del 9 de abril de 1948: “The evidence is much clearer that, especially at its in 1970, ANAPO’s support in the large cities came from the social strata denoted “slum”, “lower-middle”.⁷²

1.1. Convergencia entre rojismo y el ospinismo

La ANAPO fue impulsada en gran parte por el ospinismo, de ahí la importancia de explicar la convergencia de este sector del Partido Conservador con el general Rojas Pinilla.

⁷¹ *Ibidem*, p. 225.

⁷² “La evidencia es mucho más clara, especialmente en 1970, el apoyo a la ANAPO en las grandes ciudades provenía de los estratos sociales denotados “tugurios”, “media-baja” en *Op. Cit*, Shoultz, Lars, “Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970”... p.336-337.

Desde que Laureano Gómez llegó a la presidencia, Ospina y Rojas ya conspiraban en su contra debido a que convocó a una Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) para “liberar a la presidencia de los controles ejercidos por el Congreso, centralizar al poder y volver al senado un cuerpo corporativista”.⁷³ Ya desde este momento se dio una división dentro del Partido Conservador. Los conservadores seguidores de Laureano Gómez consideraban al Congreso como “un mecanismo para perpetuar su control de la presidencia y otros la consideraban innecesaria e irrelevante frente a asuntos nacionales más importantes, incluyendo la violencia”.⁷⁴

Mariano Ospina y Laureano Gómez ya tenían cierta rivalidad, cuando Gustavo Rojas Pinilla llegó a la presidencia fue apoyado por un sector del Partido Conservador y del ejército excepto por Laureano Gómez, quien fue derrocado por el régimen militar, de ahí que Ospina apoyara al general. Además porque veían en él la posibilidad de lograr sus objetivos a través del grupo político del general. Ya desde este momento se veía la posibilidad de utilizar a Rojas Pinilla como instrumento a través del cual los partidos tradicionales llevarían a cabo algunas de sus disputas.

Aquí claramente se puede observar porque Mariano Ospina apoyó a Rojas Pinilla en su regreso a la vida política del país. Para empezar Ospina Pérez y Alzate Avendaño formaban una parte de la división conservadora (el lopismo y el ospino-alzatismo). En 1951 “Ospinismo y Alzatismo volvían a acercarse. Los convencionistas que coincidieron en la necesidad de unirse estaban convencidos que solamente derrotando al laureanismo podían reclamar el derecho constitucional de concursar en el gobierno, no “en condición subalterna”, sino en igualdad de derechos”.⁷⁵

Los convencionistas eran los ospinistas-alzatistas pues apelaban a volver a los contenidos de la Convención Nacional Conservadora de 1946 mientras que los independientes eran los laureanistas. “La Asamblea (la Convención Conservadora)⁷⁶ decidió acatar las normas del plebiscito, apoyar la alternación pero al mismo tiempo señaló que por estar mal ejecutada la reforma plebiscitaria y mal conducido desde el

⁷³ Op. Cit. Hartlyn, Jonathan, *La Política del Régimen de Coalición. La experiencia del frente Nacional en Colombia...* pag. 63.

⁷⁴ Véase en: *Ibidem*, pag. 63.

⁷⁵ *Op. Cit.*, Ayala Diago, Resistencia y oposición... p. 139.

⁷⁶ Lo que está entre paréntesis es mío

Ejecutivo el entendimiento entre los partidos, el conservatismo se colocaba en la oposición al gobierno”.⁷⁷ Cabe aclarar que no todo el conservadurismo se declaró en oposición al gobierno del Frente Nacional, sólo los ospinistas; mientras que los alzatistas defendían la coalición del pacto bipartidista, hasta que el Frente Nacional no restauraría en el poder a un conservadurismo más recalcitrante.

Es interesante plantear por qué sectores moderados del Partido Liberal y del Partido Conservador, así como grupos que incluso tenían tendencias al socialismo e incluso con alzatistas que eran conservadores que pretendían regresar al poder a un conservadurismo más tradicional, lograron converger dentro de la Alianza Nacional Popular. La razón de dicha confluencia fueron los cambios producidos por la modernización, a unos les afectaba el cambio producido por la modernización debido al empeoramiento de la calidad de vida y este era un elemento al que tenían que apelar en sus discursos mientras que a los conservadores afectaba en sus intereses de regresar al poder con un conservadurismo más recalcitrante. Además, los conservadores ospinistas coincidían en un punto con los liberales: la esperanza en el desarrollo de un capitalismo industrial. El discurso de los conservadores comenzaba a tener tanto elementos del liberalismo como de la democracia representativa y el derecho de oposición.

Esta alianza popular se desarrollaba en medio de contradicciones, pues sus integrantes vivían el tránsito hacia la modernización del país y se oponían al modelo liberal de desarrollo.

2. Rojas Pinilla y la emergencia de la ANAPO

La Alianza Nacional Popular (ANAPO) era una forma de oposición que se encontraba inscrita al bipartidismo, pese a su intento de estar al margen de la dinámica bipartidista. La ANAPO estuvo dirigida por Gustavo Rojas Pinilla, cuyo gobierno había incentivado “despuntar como amalgama de nominaciones, hombres, agitación de ideas, programas, símbolos, mitos, mecanismos de cooptación política y sujeción popular”.⁷⁸ Por consiguiente, cabe destacar el carácter de oposición no radical a los partidos

⁷⁷ *Op. Cit., Ayala Diago, Resistencia y oposición...* p.139.

⁷⁸ *Ibidem...*,p. 16.

tradicionales, pues la “ANAPO was something of a mix between a mass movement and a traditional Colombian party faction”.⁷⁹

Rojas Pinilla durante su exilio no dejó de estar al pendiente de lo que acontecía en Colombia. A ello se unieron dos intentos de golpes de Estado que se le adjudicaron, uno en noviembre de 1957 y otro el abril de 1958, este último ocurrió en San Gil, un municipio del departamento de Santander, y es conocido como “El motín de San Gil”. Parece ser que “hacía parte de un movimiento de magnitud nacional que desarticuladamente aspiraba a la restauración de Rojas en el poder”.⁸⁰

El regreso de Rojas Pinilla a la vida política del país despertó polémica desde su arribo: “La atención de los colombianos se concentró en la figura de Rojas. Todo el país opinó sobre él, sobre su gobierno y acerca del juicio que se le proyectaba seguir”.⁸¹ Precisamente aprovechó su juicio, pues fueron sus argumentos los que le iban dando simpatía por parte de algunos sectores de la población politizados, incluso quienes lo acusaban desde el principio. Entonces no sólo los intentos de golpes de Estado impulsaron su regreso político, también fue el juicio político en su contra pues: “Rojas se elevaba ante los ojos de los colombianos como un fantasma político. Todas las medidas que se tomaban para apocarlo resultaban a favor de la proyección de una imagen probablemente distinta a la que sus enemigos querían forjar”.⁸²

En 1959, el discurso de Gustavo Rojas Pinilla se caracterizaba por su tono populista que si bien no logró consolidarse, sí atrajo a sectores que intentaban abrirse paso en la política del país y retomaron argumentos del gaitanismo. Entre los seguidores de Rojas Pinilla confluían liberales, conservadores, socialistas no marxistas, cristianos y personas sin alguna afiliación a un partido que coincidían con las ideas y particularidades del desarrollo político del país y del mundo en este momento. Rojas apelaba a que el pueblo, y no los partidos o las fuerzas armadas, tenían que regresar al poder.

⁷⁹ “ANAPO era un especie de mezcla entre un movimiento de masas y una facción de partido tradicional” en *Op. Cit.*, Dix, Robert H., “The varieties of populism: The case of Colombia”, 1978... p. 344.

⁸⁰ *Op. Cit.*, Ayala Diago, *Resistencia y oposición...*, p. 111.

⁸¹ *Ibidem*, p. 115.

⁸² *Ibidem*, p. 116.

El exaltamiento de Jorge Eliécer Gaitán y de Alfonso López Pumarejo permitió a Rojas Pinilla rescatar “un ideario social de estirpe liberal que empezaba a extinguirse en medio del impetuoso desarrollo que promovían los gestores del Frente Nacional”.⁸³ Para Rojas, López Pumarejo enfrentó a las oligarquías y permitió mejores condiciones de pago a favor de los trabajadores. Al igual se declaró heredero del gaitanismo y de la Revolución en Marcha. Sin embargo, en ese momento se llevó a cabo el juicio en su contra, en el que le quitaron sus derechos políticos.

La intención de los acusadores de este juicio no era propiamente llevar a cabo un juicio de responsabilidades, sobre lo sucedido en los años cincuenta, sino simplemente juzgar a un gobernante “caído en desgracia”, por corrupción, abuso de autoridad, enriquecimiento indebido e indignidad en el ejercicio del cargo, para tratar de frenar sus posibles o supuestas intenciones de regresar al poder y, así, desestimar cualquier nuevo brote militarista. Los promotores rápidamente establecieron el compromiso político de limitar el juicio exclusivamente al ex presidente, y dejar de lado a otras personas de su gobierno, que hubieran podido estar implicadas en las acusaciones pero, sobre todo, de abstenerse de hacer incriminaciones contra los gobiernos de Laureano Gómez y Roberto Urdaneta Arbeláez (1950-1953) y de la Junta Militar (1957-1958).⁸⁴

Luego de esto, Rojas Pinilla reapareció en la vida política del país. Una de sus primeras acciones fue establecer un Frente Nacional Popular, pues el general aceptaba las “reglas del juego político”. Además consideró el discurso de los integrantes y seguidores del movimiento La Reconquista, el cual se oponía a la legalidad electoral del Frente Nacional. La credibilidad del discurso de Rojas Pinilla tuvo un mayor impulso debido a las ideas de la campaña de 1960, para las cuales retomó los discursos que emitió durante su estancia en el gobierno colombiano.

Los resultados de las elecciones de 1960 mostraron la influencia de grupos políticos que participaban en la ANAPO en ese momento:

La comparación de los votos conservadores de 1958 y 1960 nos permite hacer algunas observaciones: 1º Vallencistas y unionistas en 1958 lograron 602.844 votos. La cifra del ospino-alzatismo en 1960 fue de 567.261. Si a este número sumamos los votos leyvistas del mismo año nos dará un resultado de 613.042 votos en extremo cercano a la votación conservadora obtenida en 1958 para la Presidencia de la República: 614.861. Lo que quiere decir que se mantuvo el electorado del unionismo. Votos que según se prueba, no le pertenecían a Jorge Leyva sino a la disidencia conservadora antilaureanista y que

⁸³ Citado en: *Ibidem*, p.127.

⁸⁴ Valencia Gutiérrez, Alberto, “El juicio político a Rojas Pinilla en el Congreso de la Republica (1958-1959) y la conspiración contra el Frente Nacional” en *Revista Sociedad y Economía*, núm.18, 2010, Universidad del Valle, Cali, Colombia, p. 189.

habían tenido su origen en la votación por la Reconquista y por el valencismo en las elecciones marzo de 1958.⁸⁵

Como ya vimos, los integrantes de la ANAPO eran principalmente militantes conservadores laureanistas y alzatistas, mismos que aportaron ideas que traían de alas moderadas dentro de los partidos políticos tradicionales o de grupos políticos en desacuerdo con lo establecido por el Partido Conservador y el Partido Liberal, coalición que impulsó al Frente Nacional. La ideología anapista insistía en el carácter oligárquico del gobierno y en la importancia de proyectos alternos a éste último. La ANAPO se presentó como una alternativa respecto a los partidos tradicionales y reforzó las ideas de Gaitán y de Álzate acerca de que el Estado debía ser útil y con justicia al pueblo. Los valores conservadores de la ANAPO eran la fidelidad, la lealtad, la disciplina y la solidaridad, debido a que tenían como procedencia el apoyo por parte de Ospina Pérez.

Para la constitución del nuevo movimiento (ANAPO) se llevaron a cabo dos reuniones en 1961 a las que asistieron los generales retirados Gustavo Berrío Muñoz, Jaime Lozano Bahamón y Juan B. Godoy, así como el editor del diario prorojista “El Día” Francisco Plata Bermúdez y los políticos conservadores Jaime Piedrahita Cardona, Benjamin Burgos, José Castañeda, entre otros. Se trataba de una alianza de militares y civiles conservadores para llegar al poder.⁸⁶

Rojas Pinilla propuso que el movimiento se llamara Alianza Nacional Católica. Esta nueva agrupación estuvo constituida principalmente por conservadores, de esta manera podrían lanzar candidaturas a la presidencia para entrar al juego político de la alternancia en el poder propuesto por el Frente Nacional. El ala moderada conservadora impulsó el regreso del general a la vida política del país, principalmente Mariano Ospina. Mientras que la parte liberal, más tarde se integraría en 1962 y estaba alimentada principalmente por integrantes del MRL. Finalmente, sus fundadores insistieron en la unión “pueblo-ejército” que proponía mejorar las condiciones de vida de los colombianos en la Alianza Nacional Popular (ANAPO).

⁸⁵ *Op. Cit., Ayala Diago, Resistencia y oposición...*, p.145-146.

⁸⁶ Véase en: *Ibidem*, p. 145-146.

La ANAPO se fundó el 23 de abril de 1961. Logró un aumento sostenido en términos electorales gracias a su discurso, en el cual reivindicaba su oposición al Frente Nacional y su comprensión de las necesidades de las masas populares. Se trataba de un grupo político conformado por gente conocida en la vida política del país que proponía un bipartidismo desde abajo, a favor de los sectores populares, con el apoyo de algunos integrantes de los dos partidos tradicionales. Este nuevo grupo político tenía órganos de difusión como el semanario llamado “Alianza Popular”⁸⁷.

En las elecciones de 1962, la ANAPO era capaz de influir sólo en 11 departamentos, en especial el ala conservadora. Para 1964 intentaron expandir la popularidad de su partido político organizándose a nivel municipal. Cabe destacar que durante el Frente Nacional los gobiernos regionales tuvieron una relación de tipo clientelar con el gobierno de la coalición que se expresaba en el reparto burocrático. Además habían sido interlocutores con el gobierno, pues demostraron que había una lucha no sólo entre los partidos, al igual entre canales formales de participación, así como de formas de expresión y de protesta que son organizadas desde las regiones.⁸⁸ Otra estrategia de la ANAPO para ganar electorado fue ganar varios lugares dentro del Congreso.

La Alianza Nacional Popular llevó a cabo varias estrategias, como las apelaciones a favor de los sectores populares y el discurso con el que parecían retar al pacto bipartidista.

Para este momento la ANAPO ya comenzaba una etapa de consolidación:

1963 fue un año clave para la ANAPO. Los siguientes acontecimientos marcaron lo que sería el nuevo y definitivo rumbo de la organización: 1°. La unión del conservatismo; 2°. La promulgación de la encíclica “Paz en la Tierra” y su influjo en la militancia de la ANAPO; 3°. El aborto del Plan Libertador y la absolución a Rojas, por parte de la Corte Suprema de Justicia, del delito de concusión que lo acusara el Senado en 1959. Así, el anapismo parece renunciar a su táctica, conspiración-participación electoral, como vía para la toma del poder.⁸⁹

⁸⁷ Este semanario se fundó el 11 de agosto de 1961, en este medio y en otros se dejaba ver que el discurso de Rojas Pinilla estaba caracterizado por denunciar los problemas del país y señalar como principal culpable al Frente Nacional.

⁸⁸ Véase en: Garrido, Margarita y J.Martin-Barbero, “Notas sobre cultura política y discursos sociales en Colombia” en Hugo Zemelman (coordinador), *Cultura Política en América Latina*, Universidad de las Naciones Unidas, Siglo XIX, México, 1990, p. 103-104.

⁸⁹ *Op. Cit.*, Ayala Diago, César Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953-1964...*, p.240.

Para las elecciones de 1964, la ANAPO creció electoralmente y dejó ver que había un cambio en el país, no sólo por la apertura política, al igual por el crecimiento de la población urbana que se identificaba con un pasado inmediato (con Gaitán), pues habían sido convencidas de mejorar su calidad de vida y que con Rojas Pinilla era posible lograr.

Incluso, esta alianza logró canalizar la incertidumbre de la gente que la iglesia no apaciguó. Por ello, durante esta etapa llegaron a sus filas seguidores del cristianismo popular y del marxismo desilusionados por la experiencia con el MRL. Debido a tanto apoyo recibido, los integrantes decidieron cambiar de estrategia para llegar al poder, pasaron de una etapa de conspiración a una en la que deseaban ejercer la política de una manera más ortodoxa, es decir, participar en elecciones.

En las elecciones de 1964 la ANAPO reforzó el ala conservadora. Pero, al mismo tiempo se mostró como un movimiento que abría puertas tanto a liberales como a socialistas, entre otros integrantes de los diferentes grupos políticos que se desarrollaban en el país. Incluso tenían cabida sectores de la población sin afinidad con algún grupo político pero que estuvieran de acuerdo con el anapismo y su crecimiento en la vida política del país. Dentro de la ANAPO la figura de Rojas Pinilla era fundamental, pues resolvía conflictos internos y tenía una gran convocatoria popular.

La siguiente etapa de la Alianza Nacional Popular giró alrededor de idearios populistas, que estaban influidos principalmente por el discurso y la figura de Jorge Eliécer Gaitán. La importancia de esta influencia estaba en un populismo que pretendía ser un fenómeno integrador, relacionado con el proceso de crecimiento de las clases urbanas, además canalizó a las masas en la actividad política y de ahí a la sociedad: “Both Gaitán and Rojas were populists, however, by almost any standard. Both challenge the “oligarchy”. Indeed, they have been the only two Colombian leaders of the twentieth century who have developed genuine mass movements and posed real challenges for the presidency on that basis”⁹⁰. Esto era una estrategia política que esperaban llevarla a la

⁹⁰ “Tanto Gaitán como Rojas era populistas, sin embargo, en casi cualquier punto de vista, ambos desafiaron a la oligarquía incluso, han sido los dos únicos líderes colombianos del siglo XX que han desarrollado movimientos de masas genuinos que plantean verdaderos retos para presidencia sobre esa base” en Dix Robert H., “The varieties of Populism: The Case of Colombia” en *The Western Political*

práctica. Porque el gaitanismo había planteado un proyecto de construcción de la nación, de integración socioeconómica. Gaitán se encontraba presente en la memoria colectiva y en la incipiente cultura política de los colombianos.

Para la campaña de las elecciones de 1970, es importante retomar el programa propuesto por la ANAPO en 1969 llamado “Decálogo o Programa de Gobierno del Ingeniero Civil General Gustavo Rojas Pinilla para el periodo constitucional 1970-1974”, el cual reflejó mucho del por qué convocaron a una gran cantidad de electores. El decálogo de Rojas Pinilla tenía como objetivo principal dar una imagen civil de la ANAPO. La intención era dejar ver que el posible gobierno de Rojas Pinilla ya no estaba relacionado con su estancia en la presidencia considerada una dictadura:

La aparición del Decálogo coincidió con las nuevas condiciones en el interior de la política nacional. Dentro de los partidos tradicionales, algunas corrientes sacaron a relucir nuevos planteamientos. Las agrupaciones políticas veían pronto el regreso al libre juego de la democracia representativa, tendría lugar el desmonte del Frente Nacional y obviamente todos querían remozarse. Esto también tenía que ver con la sobrevivencia de la ANAPO a la alternación, pues su origen y su actividad partían y se amoldaban a las normas constitucionales. Los anapistas se comprometían en el Decálogo a respetar la paridad bipartidista en el gobierno.⁹¹

El discurso de Rojas Pinilla se apoyaba mucho en los programas que logró establecer durante su gobierno a favor de las clases populares en general. Al igual, su soporte estaba en las reformas que habían quedado inconclusas durante su gobierno, con las cuales pretendía resolver problemas de la sociedad colombiana, propias del subdesarrollo. Sin embargo, la ANAPO tenía en su estructura al sistema bipartidista que tanto criticaba, debido a que Rojas “reaffirmed the bipartisan character of ANAPO”⁹².

3. Evolución electoral de la ANAPO de 1962 a 1968

El desarrollo de la Alianza Nacional Popular se explica en gran parte por su evolución electoral. Aunado al proceso de participación política que incentivó. A continuación

Quarterly, vol.31, núm 3 (Sep. 1978) University of Utah on behalf of the Western Political Science Association, p.335.

⁹¹ Ayala Diago, Cesar Augusto, *El Populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970*, 2006, p.74.

⁹² “Reafirmó el carácter bipartidista de la ANAPO” en Premo, Daniel Lawrence, *Alianza Nacional Popular: populism and the politics of social class in Colombia, 1961-1970*, 1972, p.329.

presentaré algunas cifras que complementan las tendencias presentadas en este capítulo y comprueban estos procesos de participación electoral de 1962 a 1968, pues las elecciones de 1970 serán abordadas en el siguiente capítulo.

Cabe destacar que la participación electoral de la ANAPO sólo era permitida dentro de las reglas del pacto bipartidista, es decir, su participación podía hacerla sólo mediante su ala liberal y su ala conservadora al no ser un partido político como tal.

Cuadro 1

Proporción de votos por la Alianza Nacional Popular (ANAPO) en las elecciones de Cámara de 1962, 1964 y 1966.

Departamentos	1962		1964			1966		
	%C	%T	%L	%C	%T	%L	%C	%T
Antioquia	8.9	4.9	3.5	22.5	17.1	10.4	25.2	18.1
Atlántico				17	6.6	12.6	12	12.4
Bolívar	7.0+	2.6+		21.9+	8.8+	2.5	19.1	9.1
Boyacá	18.5	11.6	28.6	38.2	24.5	5.2	55.7	34.2
Caldas	2.6	1.3		27.8	14.6	13	28.4	14.1
Cauca				5.7	2.1		15.6	5.8
Cundinamarca	11.1	4.2	0.4	38.2	18	14.1	45.4	25.2
Chocó				7.5	1.5		11.4	2.4
Huila			4.4	22.1	13.7	5.3	23.6	14.6
Magdalena	1.7	0.6		9	3.2		16.3	6.8
Meta				33.6	15	4	20.9	10.7
Nariño				9.7	4.9		16.9	9.1
N. Santander	6.3	3.8	7.6	24.3	18.2	5.6	34.7	22.5
Santander	8.6	4	8.1	27.2	18.3	6.8	31.3	18.8
Tolima	3.5	1.3	10.2	38	18	2.6	39.6	16.8
Valle	17.7	7.7		45.2	22.9		48.9	21.8
Media Nacional	8.2	3.7	4.3	26.8	13.6	6.1	30.6	17

Fuente: Weiss, Anita (1968) *Tendencias de la participación electoral en Colombia 1935-1966*, Presente y Futuro de la América Latina, 2, Iqueima, Bogotá. Este libro fue consultado en el Sistema Nacional de Bibliotecas (SINODO) en la Biblioteca Digital, Repositorio Institucional.

%C: significa porcentaje del voto del ala conservadora de la ANAPO

%L: significa porcentaje del voto del ala Liberal de la ANAPO
%T: significa el porcentaje total de la votación a nivel nacional.

El número de representantes que logró la ANAPO durante las elecciones de 1962 fue de 8 en total: seis integrantes para la Cámara de Representantes y dos para el Senado. Algunos de estos integrantes fueron José María Nieto Rojas⁹³ y Jaime Piedrahita, quienes presentaron proyectos de ley y estaban de acuerdo con propuestas de otros grupos políticos que tuvieran como objetivo el desarrollo de la infraestructura del país:

Los parlamentarios anapistas apuntan con sus Proyectos de Ley, Ponencias, Informes, Debates, etc. a favorecer de alguna manera a los sectores de la población que desventajosamente afrontan el impulso del desarrollo del país: los campesinos con poca tierra, los artesanos de las ciudades en crecimiento, los asalariados del campo que llegan a la ciudad en busca de mejores oportunidades. Conscientes del momento histórico por el que atraviesa el país, se van convirtiendo poco a poco en los voceros de un país que vivía en su gran mayoría de las pequeñas economías.⁹⁴

Para estas elecciones la Alianza Nacional Popular participó por primera vez en un debate electoral en 11 de los 17 departamentos. Los departamentos de este cuadro representan el 84.4% de los votos totales a favor de la ANAPO. Para las elecciones de 1962, la ANAPO no tuvo representación en su ala liberal. Entonces la votación se canalizó a través del Partido Liberal y del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL). Al igual logró canalizar parte de la participación lograda por los ospino-alzatistas y por el movimiento La Reconquista en departamentos como Magdalena, Caldas, Santa Martha, Córdoba, Tolima, entre otros. Como podemos observar, en las elecciones de 1962 el voto fue mayor en Boyacá que en el resto de los departamentos por ser el lugar de origen del líder anapista Gustavo Rojas Pinilla. Justamente la ANAPO tuvo mayor éxito en departamentos conservadores como Boyacá, Valle, Cundinamarca, Santander, Bolívar, Antioquia, Caldas, Magdalena, Norte de Santander y Tolima.

Para las elecciones de 1964 la ANAPO ya comienza a participar con su ala liberal, se nota el escaso porcentaje de su votación (4.3%) en comparación con el ala conservadora (26.8%), lo cual correspondió al 13.6% de la votación total a nivel nacional. La Alianza Nacional Popular había logrado una mayor consolidación de la disidencia liberal casi

⁹³ Fue uno de los primeros ideólogos que aportó a la Alianza Nacional Popular el carácter de movimiento de oposición al Frente Nacional. El pensamiento de Nieto estaba en contra del modelo clásico liberal de desarrollo y estaba influido por un anti elitismo. Para Nieto Rojas los principales problemas de Colombia eran el derecho de propiedad, las condiciones de trabajo de los obreros, la higiene social y la administración de la justicia. Nieto Rojas aportó a la ANAPO un carácter clerical y conservador.

⁹⁴ *Op. Cit.*, Ayala Diago, César Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953-1964...* p.236.

con el mismo porcentaje que lo había logrado el MRL en 1962. Pareciera que reafirmó su carácter conservador, lo cierto es que su ala liberal apenas comenzaba a despuntar y no en todos los departamentos. Obtuvo escasa votación obtenida en Antioquia, Boyacá, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Santander y Tolima. Los representantes conservadores en la Cámara de Representantes, eran 26 de los 27 en total.

Para estas elecciones aumentó la votación en varios departamentos como Atlántico, Cauca, Chocó, Nariño, Huila y Meta (en este último la votación pasó de un 0% en 1962 a un 33.6% en 1964 a favor del ala conservadora de la alianza popular).

El sorprendente aumento del 3.7% del total nacional en 1962 al 13.6% en 1964 hizo evidente la acelerada convocatoria que la ANAPO había logrado a nivel de votación para Cámara. Esto se debió en parte a las propuestas hechas por sus integrantes elegidos, en particular de su pretensión de velar por los intereses de los sectores más desprotegidos del país. Para estas elecciones de 1964:

De los 114 Proyectos de Ley presentados a la consideración del Congreso, 29 pretendían reestructurar el funcionamiento del Estado colombiano. Sobre todo apuntaban a corregir factores relacionados con las normas legales que regulaban la buena marcha de las profesiones liberales, de los plazos para el pago de créditos, del pago de los impuestos, de la fabricación de los licores, de las Organizaciones Sindicales, del reajuste de pensiones de jubilación, etc.⁹⁵

Para las elecciones de 1966, Atlántico y Meta participaron de nuevo e incluso por primera vez votaron a favor del ala liberal de la alianza popular. Los departamentos que siempre votaron únicamente por el ala conservadora de la ANAPO fueron Cauca, Chocó, Magdalena, Nariño y Valle.

⁹⁵ *Ibidem*, p.344.

Cuadro 2

Votación por grupos políticos. Elecciones de 1968

Grupo Político	Liberales	% L	Conservadores	% C	Total General	%T
Oficialistas	988.540	74.40			988.540	39.71
Oficialista disidente	196.457	14.78			196.457	7.89
MRL	55.984	4.21			55.984	2.24
ANAPO	82.294	6.19	319.609	27.54	401.903	16.14
Otros	5.351	0.40	14.937	1.28	20288	0.81
Unionista			578.485	49.85	578.485	23.24
Independiente			199.330	17.17	199.330	8.0
ANAPO independiente			48.087	4.14	48.087	1.93
Total	1.328.626	100	1.160448	100	2489074	100

Fuente: Mario Latorre Rueda, *Elecciones y Partidos Políticos en Colombia*, Universidad de los Andes, Departamento de Ciencia Política, El Greco, 1974.

Las elecciones de 1968 fueron para elegir representantes a la Cámara de Representantes, asambleas departamentales y los concejos municipales. Los partidos tradicionales obtuvieron 94 escaños en la Cámara, mientras que ANAPO obtuvo 34 y los ospinistas junto con unionistas, obtuvieron 49. Ya para estas elecciones podemos observar el decrecimiento del MRL, con sólo el 2% de la votación total y sólo dos curules en la Cámara.

La ANAPO conservadora obtuvo una mayor votación en relación con su ala liberal y no disminuyó en estas elecciones pues el movimiento se estaba mostrando más fuerte en áreas urbanas con respecto a los municipios más pequeños del país. Esta alianza aumentó el voto conservador en 8 departamentos. En general hubo una disminución de porcentaje en la votación de Cámara con respecto al porcentaje de 1966 para la ANAPO.

Pese a las últimas elecciones presidenciales de 1966, en las cuales tocaba turno al Partido Liberal con Carlos Lleras Restrepo; para las elecciones de Cámara se puede

observar el logro obtenido por parte de la ANAPO conservadora, de los unionistas y de la disidencia del partido tradicional conservador. La Alianza Nacional Popular fue la tercera fuerza política con más porcentaje de votos en total general, la ANAPO conservadora fue la segunda fuerza más importante, mientras que su ala liberal fue la tercera más importante.

La mayoría de los curules obtenidos por parte de integrantes de la ANAPO fueron dentro de la Cámara y no dentro del Senado.

Cuadro 3
Elecciones presidenciales de 1962 y 1966

Candidato	1962*		1966**	
	Resultados de la votación	Total %	Resultados de la votación	Total %
Guillermo León Valencia (por el Frente Nacional)	1.636.081	62.1		
Jorge Leyva (doctrinarismo)	308.992	11.7		
Adolfo López Michelsen (MRL)	625.630	23.1		
Gustavo Rojas Pinilla (ANAPO)	54.562	2.1		
Carlos Lleras Restrepo (por el Frente Nacional)			1.891.175	71.8
José Jaramillo Giraldo (Coalición con la ANAPO)			742.133	28.17
Antonio Goyeneche (Liberal Independiente)			597	0.022

* Fuente: Ayala Diago, César Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953-1964*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias, Departamento de Historia, COLCIENCIAS, Produmedios, Colombia, 1996.

** Fuente: Mario Latorre Rueda, *Elecciones y Partidos Políticos en Colombia*, Universidad de los Andes, Departamento de Ciencia Política, El Greco, 1974.

Para estas elecciones hubo un 50% de abstención electoral. La Alianza Nacional Popular comenzaba a participar en elecciones presidenciales. Dentro de las disidencias del Partido Liberal, el MRL, ya había logrado una consolidación. Por parte de las disidencias al Partido Conservador, además de la ANAPO, participó Jorge Leyva.

Para las elecciones de 1962 tocaba turno al Partido Conservador llevar a un candidato a la presidencia dentro del pacto bipartidista. Justamente las disidencias de este partido hegemónico fueron quienes tuvieron un menor porcentaje.

La ANAPO seguía creciendo en el número de votos. Para estas elecciones, José Jaramillo Giraldo participó como parte de una coalición con la ANAPO y como disidencia del Partido Liberal y “fue así como Lleras Restrepo se vio enfrentado por los partidarios del general Rojas Pinilla, a un adversario de última hora, muy poco conocido”.⁹⁶ La Alianza Nacional Popular incrementó su porcentaje electoral de 1962 a 1966. A partir de estas elecciones el líder Rojas Pinilla trató de hacer equitativos los cargos a nivel administrativo dentro de la ANAPO.

Para las elecciones de 1966 tocaba turno a los liberales llegar al poder dentro del pacto bipartidista con su candidato Carlos Lleras Restrepo, quien se vio beneficiado por el 71.8% de la votación total. Sin embargo, se dejó ver que “el 65% del potencial electoral se abstuvo. Esto demuestra que el buen funcionamiento aparente del acuerdo entre los dos partidos no debe producir ilusiones: el Frente Nacional generaba el descontento de buena parte de la población y aumentaba la apatía de una mayoría”.⁹⁷

Conclusión

La experiencia democrática limitada del bipartidismo del Frente Nacional permitió que fuera considerada la apertura del sistema de partidos para terceras fuerzas. Con ello el espacio político se abrió a una diversidad política que permitió la competitividad no sólo de los partidos políticos tradicionales (el Partido Conservador y el Liberal) al igual

⁹⁶ Pécaut Daniel, *Crónicas de cuatro décadas de la política colombiana*, Editorial Norma, Bogotá, 2006, p.42.

⁹⁷ *Ibidem*, p.42.

de movimientos y grupos políticos como el MRL, La Reconquista, La Calle, por supuesto la ANAPO, entre otras. De acuerdo con lo anterior y respecto a mi pregunta acerca de qué aspectos estaba alterando la ANAPO de pacto bipartidista hay que considerar los siguientes puntos:

En primer lugar, esto permite observar un conflicto de representación electoral entre la clase política, la sociedad y los sectores populares. El Frente Nacional dio lugar a la activación de la vida política del país por la exclusión hacia los grupos de oposición quienes aprovecharon la debilidad del pacto frentenacionalista para buscar alternativas políticas de participación para abrir camino a la diversidad política de partidos.

En segundo lugar, el Frente Nacional al llegar a una “democracia representativa”, si bien significó salir del autoritarismo de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla, no dejó de ser por sí mismo un pacto bipartidista con la misma característica de autoritario, debido a la exclusión electoral de terceras fuerzas políticas. Por su parte, la ANAPO estaba logrando una conciliación de liberales y conservadores; pero de alas que no estaban de acuerdo con el pacto bipartidista. Esto aunado a que estos grupos alimentaron su ideología gracias a que varios de sus integrantes viajaban principalmente a Europa y a otros países de América Latina.

Finalmente, la ANAPO se construyó gracias a otros grupos políticos que compartían su oposición al Frente Nacional y que ya habían intentado vencer electoralmente al pacto bipartidista. Por ello estuvo más conectada con el pasado ideológico que con lo que podía esperar de su futuro como partido. Además pese a que contenía las bases del sistema bipartidista, es decir, un ala del Partido Liberal y otra del Partido Conservador, finalmente sí permitió la apertura del partido a integrantes de otros grupos políticos como el PC, el MRL, el MDN, entre otros. Esto diferenciaba a la alianza popular del pacto bipartidista.

Capítulo III. Alianza Nacional Popular como oposición política

Durante las elecciones del 19 de abril de 1970, la ANAPO se legitimó ante el pueblo como una fuerza política que cumpliría lo que proponía en el discurso, mientras que el pacto bipartidista se fue deslegitimando a sí mismo en ese sentido. El Frente Nacional había demostrado el incumplimiento de sus propuestas a favor del bienestar de las mayorías. Por ello las elecciones de 1970 fueron una oportunidad de enmendar esto y el Frente Nacional se sirvió de las elecciones para legitimar a los gobiernos de este pacto bipartidista; en este caso lo harían mediante el triunfo de su candidato Pastrana Borrero.

El presente capítulo tiene como objetivo demostrar cómo la ANAPO constituyó un marco legitimador del Frente Nacional como oposición política a través de los cambios en su desarrollo electoral, así como de sus aportaciones y limitaciones como oposición política. De acuerdo con lo anterior me planteo la siguiente pregunta: ¿Qué significó la Alianza Nacional Popular como oposición política durante el periodo del Frente Nacional? Para responder a esta pregunta explicaré las elecciones de 1970. Posteriormente reflexionaré sobre su proceso de participación política haciendo énfasis en sus aportaciones como oposición y en su crisis relacionada con los conflictos ideológicos y de estructura a lo largo de su evolución electoral. Finalmente, aterrizaré la idea de la ANAPO como marco legitimador del Frente Nacional.

1. Elecciones de 1970

La importancia de estas elecciones se debe a que por primera vez una fuerza opositora estuvo a punto de terminar con la hegemonía en el poder de los partidos tradicionales. Además se trató del momento de mayor posibilidad para la ANAPO de obtener la presidencia. Sin embargo, la estrategia política fallida de la ANAPO permitió que las elecciones de 1970 fueran el reflejo de una clase dominante unida y lo suficientemente astuta para no permitir la pérdida de la presidencia.

El 19 de abril de 1970 se llevaron a cabo elecciones legislativas y presidenciales. Este día se eligieron a Presidente, representantes de la Cámara, senadores, diputados y concejales. Contendieron por la presidencia el candidato oficial del Frente Nacional

Misael Pastrana Borrero, Gustavo Rojas Pinilla, quien representaba a la Alianza Nacional Popular, así como Evaristo Sourdís⁹⁸ y Belisario Betancur.⁹⁹

La participación ciudadana se hizo notoria debido a la competencia entre dos de los cuatro candidatos: Misael Pastrana Borrero y Gustavo Rojas Pinilla. Los medios de comunicación masiva informaron constantemente sobre el conteo de votos. Precisamente por esta razón se fortaleció la idea de fraude electoral al candidato anapista, pues la información resultaba en varias ocasiones contradictoria respecto a otra que se proporcionaba en otra parte del territorio colombiano. Gracias a estas suposiciones de fraude, la ANAPO tomó medidas para cuidar las urnas, pues para ese momento ya habían logrado una amplia movilización popular.

Rojas Pinilla comenzó su campaña electoral en el Atlántico. Al igual, tuvo sus mayores concentraciones en Caldas, Quindío, Risaralda y el Valle del Cauca, en los Llanos Orientales. Incluso era posible que las campañas fueran hechas en giras en las que no era necesaria la presencia del general:

José Jaramillo Giraldo y Jaime Piedrahíta recorrieron el occidente de Antioquia a finales de noviembre, acompañados por la plana mayor del anapismo antioqueño: Aldemar Giraldo, María Teresa Arango, Hernando Echeverri Mejía y Gilberto Zapata Isaza. Visitaron Dadeiba, Uramita, Apartadó, Turbo, Frontino, Cañasgordas y Santafé de Antioquia. Hicieron manifestaciones, inauguraron casas rojistas, instalaron comandos liberales y conservadores. En Uramita contaron con Jesús Cadavid, antiguo jefe

⁹⁸ Evaristo Sourdís y Misael Pastrana Borrero compitieron por ser el candidato oficial del Frente Nacional como recomendación de Mariano Ospina Pérez. Al ser elegido Pastrana Borrero en lugar de Sourdís, este último declaró al proceso irregular y solicitó apoyo del DNL(...) y de varias centrales obreras.

⁹⁹ Era el candidato por la democracia cristiana con apoyo de las minorías liberales y conservadoras. Era un senador de 46 años que se llamaba así mismo el “candidato de los marginados”. Durante su campaña parecía tener una buena comprensión de sectores populares como los obreros y los campesinos, pequeños comerciales, estudiantes, intelectuales, desplazados. La candidatura de Bentancourt fue bien aceptada debido a que defendió los intereses políticos y económicos de la gente desprotegida. Este candidato había salido de las filas del rojaspinillismo. De ahí que Bentancourt hiciera énfasis durante su campaña a favor de los sectores más desprotegidos de la población. El complemento de esto último fue la estrategia de su discurso al apelar constantemente a su pasado, como aquel hombre de origen campesino, al que le costó mucho progresar. Belisario Bentancourt de ideología conservadora e influencia cristiana, aunado a su procedencia modesta, lo dejaban ver ante el electorado como un candidato de confianza para llegar a la presidencia. Estos elementos además de legitimar su campaña confirmaron a la candidatura de Pastrana Borrero como de élite.

A esta campaña belisarista se unieron liberales, conservadores, integrantes del Partido Social Cristiano y anapistas. La influencia liberal se acentuó a raíz de la llegada de Uribe Rueda, quien provenía del MRL. El candidato a vencer era Gustavo Rojas Pinilla debido a la influencia y congruencia de los discursos de Bentancourt y de Rojas Pinilla, los anapistas en varias ocasiones se identificaban más con el belisarismo que con su propio grupo político.

Bentancourt tuvo mayor convocatoria en Santander y su éxito fue especialmente en el oriente del país debido a que era la zona que se empobrecía a medida que se urbanizaba más el país.

emerrealista de la zona. En Frontino José Jaramillo Giraldo recibió la adhesión de un grupo de antiguos emerrealistas.¹⁰⁰

La importancia de la Alianza Nacional Popular para este momento ya era más evidente:

En esta campaña la ANAPO logrará convertirse en un verdadero movimiento nacional. No hubo lugar adonde no llegara. Contaba con miles de colombianos interesados en participar de la coyuntura política y logró movilizar todo un ejército de voluntarios; era como si el éxito verdadero de la filosofía del Frente Nacional hubiera dado sus frutos a través de la práctica política del anapismo. ¡Esa era la paradoja!¹⁰¹

Brevemente explicaré el ambiente en el que se desarrollaron las elecciones el mismo 19 de abril de 1970. Primero, los anapistas sólo esperaban que Rojas Pinilla repuntara en los resultados. Sin embargo, no tardaron en presentarse las primeras protestas el 20 de abril de 1970. Para el 21 de abril, las protestas llegaron a complicar la situación, debido a que las masas anapistas se enfrentaron a la fuerza pública¹⁰².

Ante estos motines, el entonces presidente Carlos Lleras Restrepo reprimió la protesta popular, declarando estado de sitio. En los periódicos mexicanos, de la época, se puede observar el alcance de esta represión: “El gobierno anunció la imposición del estado de sitio para armarse de instrumentos constitucionales más enérgicos con el objeto de reprimir las turbas de seguidores del ex general Gustavo Rojas Pinilla que están tratando de producir una grave crisis de orden público”.¹⁰³

El gobierno reprimió aún más a los seguidores e integrantes de la ANAPO, se les decomisó propaganda política y detuvieron a varios agitadores. El 13 de mayo los integrantes del parlamento de ala anapista expidieron una declaración en la que denunciaron el fraude, así como la violencia ejercida sobre militantes de la ANAPO.¹⁰⁴ Señalaron que el gobierno de Misael Pastrana Borrero estaría marcado por la desconfianza general y declararon que el anapismo sólo pretendía obtener el poder para transformarlo en herramienta que serviría para reivindicaciones sociales y económicas.

¹⁰⁰ *Op. Cit.*, Ayala Diago, Cesar Augusto, *El Populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970...* p.132.

¹⁰¹ *Ibidem*, p.125.

¹⁰² Véase en: *Ibidem*, p. 13-36.

¹⁰³ *Op. Cit.*, Villar Borda, Carlos J., “Sólo muerto saldré, dice Lleras Restrepo” en *El Universal. El Gran Diario de México*, México, D.F., Miércoles 22 de abril de 1970, p. 1.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p.201-234.

Los dirigentes de esta disidencia fueron quienes llamaron a la calma de las protestas sociales a raíz del fraude electoral, debido a que los líderes anapistas no estaban preparados para canalizar las protestas populares en su favor. El que la ANAPO no haya ido hasta las últimas consecuencias en su posible triunfo significó su cada vez más descenso de la vida política del país.¹⁰⁵

Misael Pastrana Borrero asumió la presidencia el 7 de agosto de 1970 y tenía “ante sí dos problemas difíciles: una minoría en el Congreso por parte del Partido Conservador y la derrota de la dirigencia política que lo acompañó en la elección. Según los observadores, tenía que buscar una coalición con sus rivales (Rojas Pinilla, Sourdis, Betancur), para asegurar aunque sea una precaria mayoría en el Congreso”.¹⁰⁶

Mientras que la ANAPO se constituyó en partido político oficial independiente el 13 de Junio de 1971. Sin embargo, algunos de sus integrantes regresaron a los partidos a los que pertenecían o se integraron en algunos grupos de izquierda, debido a las disputas por las masas movilizadas por esta disidencia.

A continuación explico unos cuadros que demuestran el desarrollo electoral de la ANAPO de 1970 a 1974.

¹⁰⁵ *Op. Cit.* Hernández Becerra, Augusto, “Las elecciones en Colombia. Análisis jurídico-político”, 1986..., p. 202-234.

¹⁰⁶ *Op. Cit.*, Ayala Diago, Cesar Augusto, *El Populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970...* p.36.

Cuadro 4
Votación comparada para Presidente en capitales y departamentos. Elecciones de 1970

Departamento	Rojas	%	Pastrana	%	Otros	%	Total
Antioquia	191641	41.47	190842	41.30	74914	16.21	462037
Atlántico	63120	31.45	32682	16.28	104409	52.02	200683
Bolívar	41901	26.56	44341	28.11	12923	8.19	157706
Boyacá	110585	55.43	71531	35.85	16032	8.03	199481
Caldas	40611	29.18	53562	38.49	44562	32.02	139133
Cauca	26646	22.25	70384	58.79	22083	18.44	119710
Cesár	32124	44.98	14966	20.95	24180	33.86	71407
Córdoba	49536	36.18	63248	46.19	23907	17.46	136901
Cundinamarca	329327	41.71	332159	42.07	114258	14.47	789386
Chocó	3932	10.78	19085	52.34	13376	36.68	36457
Huila	27645	25.98	67783	63.72	10559	9.92	106376
Magdalena	38826	31.26	33023	26.59	52247	42.07	124177
Meta	19415	49.81	9607	24.65	7035	18.05	38971
Nariño	35128	23.08	18625	12.23	30636	20.12	152200
N. Santander	59906	43.99	63873	46.91	11895	8.73	136158
Quindío	21098	34.88	23778	39.31	13822	22.85	60477
Risaralda	28025	31.06	41205	45.67	20364	22.57	90215
Santander	126563	51.85	88453	36.24	27436	11.24	244061
Sucre	17720	21.25	36436	43.70	29036	34.83	83363
Tolima	62401	38.61	74140	45.88	20367	12.60	161584
Valle	194746	47.25	157723	38.26	53318	12.93	412144

Fuente: Ayala Diago, Cesar Augusto, *El Populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970*, Universidad Nacional de Colombia, La Carreta Editores, Medellín, Colombia, 2006, p. 236.

Estas fueron las elecciones de mayor importancia para la Alianza Nacional Popular, pues significaron un punto culminante en su desarrollo. En el cuadro podemos observar un notable crecimiento en el número de votantes que participaron en las elecciones; esto indica una disminución en la abstención electoral.

La ANAPO recibió apoyo en zonas urbanas; por ejemplo en regiones marginales. Las ciudades y departamentos que más apoyaron a Rojas Pinilla fueron Barraquilla con 80.9%, Bogotá con 76.9%, Armenia con 55.5%, Cartagena con 54.7% y Cúcuta con 51.4%, San Andrés y Providencia con 58.8%, Boyacá con 55.4%, Santander con 51.8%, Meta con 49.8%, en el Valle con 47.2%, Cesar con 45%, Antioquia con 41.4%, Guajira con 35.1% y Cundinamarca. El candidato del oficialismo triunfó en Putumayo con 62.1%, en Cauca con 58.8%, Nariño 56.6%, Chocó 52.3%, Caquetá 49.6%, Norte de Santander 46.9%, Córdoba, 46.1%, Risaralda 45.7%, Tolima 45.9%, Sucre 43.7%, Cundinamarca 42% y Quindío 39.3%.¹⁰⁷

No sólo aumentó el porcentaje electoral, al igual, el número de departamentos que participaron, como Cesar, Córdoba, Quindío, Risaralda, Sucre, San Andrés y Providencia, Putumayo y Guajira, estos últimos cuatro fueron predominantemente conservadores.

El avance del liberalismo anapista fue considerable en 1968 a 1970 en todos los departamentos en 1970. Sin embargo, seguía sin tener gran fuerza, pues sólo obtuvo éxito en 4 departamentos para el Senado, 4 para Cámara y 3 para Asambleas. Incluso Quindío, Risaralda y Caquetá no tuvieron votación para la ANAPO liberal.

La Alianza Nacional Popular conservadora había logrado colocarse en la segunda posición más importante después del Partido Conservador en 11 departamentos para la Cámara, 14 para el Senado y 12 en Asambleas. Siempre fue clara la hegemonía del conservadurismo anapista; pero incluso durante estas elecciones aumentó su votación de un 27.5% en 1968 a un 46.7% en 1970. En el cuadro se puede observar que la ANAPO conservadora obtuvo un mayor porcentaje que el partido oficial. Pese a que dentro del pacto bipartidista tocaba el turno al conservadurismo llevar a un candidato a la presidencia.

En lo constitucional, las consecuencias que dejó la experiencia de las elecciones de 1970 fueron un “gobierno presidencial, no reelección del presidente para el periodo inmediato, participación en el gobierno del partido mayoritario distinto al del presidente

¹⁰⁷ *Ibidem*, p.235y 241.

(consecuencia del bipartidismo y el aclimatamiento del sistema de coalición propiciado por el “Frente Nacional”, que funcionó de 1958 a 1974).¹⁰⁸

Las elecciones de 1972 fueron para votar por la Cámara de Representantes, Asambleas Departamentales y Concejales Municipales¹⁰⁹. Para estas elecciones ya se nota un descenso considerable de la votación a favor de la ANAPO. Después de las elecciones del 19 de abril de 1970:

El gobierno recupera así la confianza de las clases dominantes y estabiliza las relaciones entre sus diversas fracciones. Esta tarea había pasado a ser más realizable desde 1972, cuando la coalición liberal-conservadora había logrado derrotar nítidamente a la ANAPO en las elecciones de mitaca. La decadencia del “Tercer Partido”, cuyo porcentaje de votantes se reduce a la mitad en relación con el de 1970 (35.18% y 18.79%, respectivamente), era la consecuencia necesaria de las contradicciones profundas que lo atravesaban¹¹⁰

La ANAPO hizo evidente sus límites para canalizar la participación política que había logrado en 1970:

El argumento con que se justificaba el descenso de 1972, basado en que ANAPO era más fuerte en elecciones presidenciales, pareció quedar sin piso. Ahora, alcanzó una votación ligeramente inferior, pero con un potencial votante mucho mayor (millón y medio más) y con una votación mucho mayor lo que hizo disminuir aún más su fuerza relativa.¹¹¹

El Frente Nacional culminó y “en las elecciones para asambleas departamentales y consejos municipales que se verificaron el 19 de abril de 1972, dejó de regir la regla transitoria sobre composición paritaria de dichas corporaciones, y en consecuencia, se aplicó en toda su plenitud el sistema del cociente electoral para asegurar la representación proporcional de los partidos”.¹¹² La ANAPO de nuevo hizo evidente su descenso pasando de un 35% del total de curules en 1970 a un 19% en 1972 a un 9.0% en 1974.

¹⁰⁸ *Op. Cit.*, Hernández Becerra, Augusto, “Las elecciones en Colombia. Análisis jurídico-político”, 1986... p. 352.

¹⁰⁹ Para estas elecciones de 1972, cabe aclarar que las fuentes no me permitieron obtener datos como cifras sobre el número de votos o los departamentos que votaron.

¹¹⁰ Araoz, Santiago, *Historia del Frente Nacional y otros ensayos*, Bogotá, Editorial Presencia, 1977, p.93.

¹¹¹ González, Fernán, E., *Colombia 1974. I. La política*, Centro de Investigación y acción social, 1975, Bogotá, Serie Controversia, 33, p. 61.

¹¹² Banco de la República, Colombia: estadísticas básicas, Banco de la República, Departamento de Investigaciones Económicas, Bogotá, 1972, p.126.

Cuadro 5
Elecciones Presidenciales de 1974

Candidato	Resultados de la votación	% Total
Alfonso López Michelsen	2.929.719	56.20
Álvaro Gómez Hurtado	1.634.879	31.36
Maria Eugenia Rojas de Moreno	492.166	9.44
Hernando Echeverry	137.054	2.62
Total	5.212.108	100

Fuente: Las elecciones en Colombia: Siglo XX. Comentarios a los resultados electorales, Edición original 2005-05-19, Edición en la Biblioteca Virtual: 2005-05-19, Publicado: Biblioteca Virtual del Banco de la República, Creador del cuadro: Noriega Carlos Augusto en Revista Credencial Historia (Bogotá-Colombia) Edición 50, Febrero de 1994.

María Eugenia Rojas¹¹³ tuvo apoyo de los Departamentos de Huila, Valle del Cauca, Caldas, Risaralda, Antioquia, Boyacá, Cundinamarca y Norte de Santander, donde el Partido Conservador tenía viejas y fuertes raíces. Al igual, la ANAPO penetró con fuerza en algunos medios urbanos, principalmente en Bogotá y Cali, y en los departamentos de Santander, Bolívar y Antioquia.¹¹⁴

Pese a que en el cuadro podemos notar que continuaba siendo una tercera fuerza política del país, para estas elecciones podemos observar un descenso considerable de la ANAPO. De las últimas elecciones presidenciales en las que participó, en 1970, con un resultado de un 38.8% del total general, esta vez obtuvo un 9.4% del total de la votación. Incluso, por el escaso número de votos hace notar la abstención electoral, que en esta ocasión superó el 50%. Esta disminución de la votación a favor de la ANAPO se debió a sus propuestas políticas poco concretas, su falta de organización, su poco peso

¹¹³ Maria Eugenia Rojas fue hija de Gustavo Rojas Pinilla, nació el 6 de octubre de 1932. Realizó sus estudios en el colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús en Bogotá y en Trinity Collage de Washington y en Tulane University (Nueva Orleans). Durante el gobierno de su padre se hizo cargo de la Secretaría Nacional de Asistencia Social (SENDAS), creada por el mismo general. Desde este momento Maria Eugenia Rojas intentó continuar con la misma actitud de su padre hacia las masas. *Veáse en:* López Ocampo, Javier, *Rojas De Moreno-Díaz, Maria Eugenia*, Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/rijameri2.htm>, [Consultado: 10 de marzo de 2012].

¹¹⁴ Losada Rodrigo, Fernando Giraldo y Patricia Muñoz, Atlas sobre las elecciones presidenciales de Colombia 1974-2002, Javegraf-ADAC, Bogotá, 2004, p.76.

histórico en la política del país y a que era un movimiento con poco alcance nacional (asuntos que explicaré más a fondo en el siguiente apartado de este capítulo).

Después de Misael Pastrana Borrero (del Partido Conservador), Alfonso López Michelsen ganó la presidencia, este candidato pertenecía al Partido Liberal. Pareciera que después del desmonte del Frente Nacional la continuación de alternar liberales y conservadores en la presidencia, seguía haciéndose efectiva.

2. ANAPO: Expansión y límites de la participación política en Colombia

2.1. Consecuencias de la ANAPO como grupo de oposición: sus aportaciones

Cabe destacar la contribución que el fenómeno de la urbanización hizo a la crisis de la estabilidad del sistema político colombiano, que en ese momento monopolizaba el Frente Nacional: “Traditional theorist argue, furthermore, that even without social violence, concentration of the radical poor in large urban centers is conducive to political instability, for it is in the cities that political organizations are best able to mobilize the indigent population of relatively less developed nations”.¹¹⁵ El desarrollo económico del momento permitió un crecimiento urbano, lo cual a su vez se reflejó en el crecimiento de los sectores populares y estos en su apoyo a disidencias como la ANAPO.

Algunas ciudades crecieron durante el periodo de actividad de la alianza nacional:

In recent years, approximately 40 per cent of this increase can be attributed to the excess of urban births over urban deaths and 60 per cent to rural-urban migration. In 1969, 18.6 per cent of Colombia’s population had migrated to the city, and if this group, 77.5 per cent were living in the departmental capitals. Today, more than 50 per cent of the population of such major cities as Bogotá, Bucaramanga, Cali, and Villavicencio is of rural or small-town origin.¹¹⁶

¹¹⁵ “Las teorías tradicionales sostienen, incluso sin la violencia social, que la concentración de la pobreza radical en los grandes centros urbanos es un conductor de inestabilidad política, ya que es en las ciudades que las organizaciones políticas son más capaces de movilizar a la población indigente relativamente menos desarrollados” en *Op. Cit.*, Shoultz Lars, “Urbanization and changing voting patterns: Colombia, 1946-1970”, 1972, p. 24-25.

¹¹⁶ “En los últimos años, aproximadamente el 40 por ciento de este incremento se puede atribuir al exceso de nacimientos urbanos sobre muertes urbanas y el 60 por ciento a la migración rural urbana. En 1969, el 18.6 por ciento de la población colombiana había emigrado a la ciudad, y de este grupo, el 77.5 por ciento vivía en las capitales departamentales. Hoy en día, más del 50 por ciento de la población de ciudades tan

Estos datos demuestran la influencia de la urbanización en la participación política del país, en especial a favor de esta disidencia. Sin embargo, la urbanización no fue necesariamente un elemento que determinó el aumento de la participación política en los años de desarrollo de la ANAPO, sólo fue una contribución relevante. No obstante, “the core of their mass support derived from lower- and lower-middle class voters in the country large cities”.¹¹⁷ Precisamente desde la década de 1950 se dio un aumento significativo de la población urbana debido a la migración interna, por ello el electorado urbano fue cada vez más importante. Cabe aclarar que sólo al principio predominó la base rural del ala conservadora de este grupo opositor. Rojas Pinilla regresó a la vida política del país principalmente a zonas rurales “of Boyacá, Antioquia, Cundinamarca, and the Santanderes in seeking support to sustain the movement.”¹¹⁸. Pero, en las zonas urbanas el movimiento de Rojas fue recibido con indiferencia, pues tenía sus orígenes en el conservadurismo.¹¹⁹ Esto demostró que la participación urbana no es precisamente un elemento que influyó de manera inmediata en el aumento de la participación política por parte de la ANAPO.

Siguiendo con la participación política de la ANAPO, ésta hizo una contribución al sistema político colombiano con la ampliación de la participación política, misma que al finalizar su desarrollo en la vida política del país fue reducida. Un ejemplo de esto, fue el regreso de varios integrantes a los partidos tradicionales.

Aunado a este deceso de la participación a favor de la ANAPO, tenemos que, no sólo la apatía política de la población afectó a la votación, también fueron abandonados los motivos principales: “Con el bipartidismo, la alternación y la paridad aprobadas por el plebiscito de 1957 que creó el Frente Nacional, la norma política tradicional de los colombianos -ser liberal o conservador, por familia, votar por tal partido, seguir las

importantes como Bogotá, Bucaramanga, Cali y Villavicencio es de origen rural o de ciudad pequeña.” En *Ibidem*, p. 30.

¹¹⁷ “El núcleo de su apoyo de masas derivó de los votantes de clase baja y media-baja de los grandes ciudades del país.” En *Op. Cit.*, Dix, Robert H., “The varieties of populism: The case of Colombia”, 1978, p.349.

¹¹⁸ “de Boyacá, Antioquia, Cundinamarca y los Santanderes en la búsqueda de apoyo para sostener el movimiento” en Premo, Daniel Lawrence, *Alianza Nacional Popular: populism and the politics of social class in Colombia, 1961-1970*, Austin, Texas, University of Texas, 1972, p. 323.

¹¹⁹ El conservatismo está constituido por campesinos, terratenientes, industriales y el clero, estos se han dividido en dos grupos: el conservatismo ospinista dirigido por Mariano Ospina Pérez y el conservatismo laureanista cuyo líder era Álvaro Gómez Hurtado, quien era hijo del líder conservador Laureano Gómez.

órdenes de los gamonales, etcétera- comenzó a debilitarse ya que el factor primordial de la motivación política, el odio, el fanatismo, los gajes burocráticos, fue abandonado”.¹²⁰

Sin embargo, pese a que la despolitización continuaba, había un cambio, en el sentido de una redefinición de la participación política por parte de los sectores dominados gracias a la cultura política generada por los movimientos y grupos de oposición. Dicha redefinición consistió en que hubo un aumento de la participación electoral; al igual, hubo un aumento en los movimientos obreros y civiles.¹²¹ El problema de esta situación fue que el gobierno del Frente Nacional, mediante la represión, no permitió que fueran legales dichos movimientos.

Sin duda, la ANAPO tuvo un importante significado en la participación en Colombia: “it will be shown that the population mobilized by ANAPO remains available to subsequent demanding movements and that the role of ANAPO has been to contribute to the permanent alteration of the modes of participation in Colombia”.¹²²

2.2. Limitaciones de la ANAPO como grupo de oposición política

En el caso colombiano, durante el desarrollo de la Alianza Nacional Popular se demostró que “la oposición puede canalizarse por vía de los dos partidos tradicionales, o de escisiones que dentro de ellos surgen, las cuales, las más de las veces, se constituyen en movimientos pasajeros, de carácter semi-burocrático, o de matices más o menos referidos a la implementación de políticas sobre las cuales hay un acuerdo substancial”.¹²³ El problema de la ANAPO estaba precisamente en esto; se trataba de un tipo de oposición que había surgido de una escisión.

¹²⁰ *Op. Cit.*, Ucross, Jorge, “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años”, 1970, p.486.

¹²¹ Véase en: *Op. Cit.*, Hartlyn, Jonathan, *La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia..* p.207.

¹²² “Se verá que la población movilizada por la ANAPO siga estando disponible para posteriores movimientos exigentes y que el papel de la ANAPO ha sido contribuir a la alteración permanente de los modos de participación en Colombia” en Melman, Richard, *Populism mass mobilization in Latin America. ANAPO*, New York, Columbia University, (Thesis, Doctor of Philosophy), 1978, p. 10.

¹²³ *Op. Cit.*, Camacho Álvaro, Camacho Nora, “Colombia: obreros, marginados y participación electoral”... p. 36.

2.2.1. Propuestas políticas poco concretas y difícilmente viables

El arraigo de la preferencia electoral por los partidos tradicionales persistió pese a los efectos de grupos políticos de oposición como la ANAPO: “Colombia case in particular, with the traditional parties long able to mobilize their followers on the basis of patron-client ties and historic loyalties, such patterns have proven especially difficult to break”.¹²⁴

Uno de los aspectos más importantes para analizar las limitaciones que tuvo la Alianza Nacional Popular como oposición al Frente Nacional fue su programa, el cual no se basaba en una corriente ideológica, pues apelaban más a las condiciones socioeconómicas del país, así como a las características personales de Rojas Pinilla. Los programas en los que se plasmó la ideología de la ANAPO incluían “the so-called Decalogue (1970) and the Ideological and Political Platform (1971)”.¹²⁵ No obstante, la apelación de la ANAPO a las condiciones socioeconómicas del país, cabe destacar la manera poco viable de sus planteamientos o la ausencia de los mismos.

Desde la campaña de las elecciones de 1964:

La bancada anapista no presentó ningún proyecto de Ley que llegara a lo profundo de las estructuras del Estado. Ni una palabra sobre la repartición de la tierra, ni una alusión a los cambios radicales que anunciaran en la campaña electoral. En un periodo en que se debatían internamente por escoger entre un comportamiento de facción y/o de partido político moderno, los anapistas eran un instrumento de representación popular.¹²⁶

Un ejemplo de lo anterior fue durante las elecciones del 19 de abril de 1970: “La campaña electoral de Rojas Pinilla está basada en su oposición a lo que él llama “las oligarquías dominantes”. Su propósito es el de lograr la paridad del dólar y el peso colombiano, abaratar el costo de vida y nacionalizar las importaciones, así como implantar una política económica favorable a las clases desposeídas de su patria”.¹²⁷ Esto demuestra la poca viabilidad de las propuestas del proyecto “alternativo” de la

¹²⁴ “El caso de Colombia, en particular, con los partidos tradicionales con gran capacidad de movilizar a sus seguidores sobre la base de las relaciones patrón-cliente y las lealtades históricas, tales patrones han demostrado ser especialmente difíciles de romper.” En *Op. Cit.*, Dix, Robert H., “The varieties of populism: The case of Colombia”... p.350.

¹²⁵ “el llamado Decálogo (1970) y la Plataforma ideológica y política (1971).” En *Ibidem*, p.347.

¹²⁶ *Op. Cit.*, Ayala Diago Cesar Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953-1964*, 1996, p.239-240.

¹²⁷ Hernando Isabel, “El Mundo, Hoy. Tras las elecciones en Colombia. Rojas Pinilla a un paso del poder” en *El Universal*, 22 de abril de 1970, p. 5.

ANAPO, de acuerdo la clase política y a la elite. Sin embargo, se trataba de propuestas que respondían a la época.

La Alianza Nacional Popular proponía una elección directa de los poderes ejecutivos en todos los distritos y en el poder judicial. Al igual, pretendían una conversión del Congreso en Asamblea Nacional constituyente y legislativa. En cuanto a la calidad de vida, proponía educación gratuita en todos los niveles, servicios médicos gratuitos, reforma agraria, nacionalización del Banco de la República; se trataba aún de un programa sin mucha fuerza y muy disperso. Todas las acciones que pretendía la ANAPO hablaban de sus planteamientos pero no de cómo se podía lograr. Esto nos permite observar otra influencia del contexto a la ideología del anapismo, pues se trató de una concepción tercermundista de desarrollo social.¹²⁸ A las masas no les interesó mucho enterarse a fondo del programa anapista, lo que los convencía era que se hablaba del mejoramiento de su calidad de vida.

El entonces presidente Carlos Lleras Camargo coincidía con las opiniones acerca de los débiles argumentos del proyecto de Rojas Pinilla: “Para Lleras Camargo, el plan económico presentado por Rojas Pinilla es una mezcla insensata de socialismo y empresa privada intervenida”. El entonces Presidente hizo un llamamiento al pueblo colombiano en el sentido de que votar por el ex Presidente sería como un “sufragio póstumo”.¹²⁹ La opinión de integrantes de los partidos tradicionales también contribuyó a la debilidad de la disidencia formada por el general.

2.2.2. Falta de organización y sin peso en la historia política del país

El fracaso de la Alianza Nacional Popular se puede explicar gracias a que formó parte de un contexto histórico en el cual los grupos y movimientos no lograron una consolidación. Pese a la crisis de los partidos tradicionales.

La ANAPO tuvo una influencia parcial como movimiento popular en los movimientos sociales del momento. Las disidencias tendían a tener diferencias entre ellos mismos debido a la inflexibilidad ideológica, pues eran “actitudes provenientes de su tendencia a mantener la pureza ideológica y de medir los dividendos políticos en términos de la

¹²⁸ Véase en: *Op. Cit.*, Ayala Diago, Cesar Augusto, *El Populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970*, 2006, p.74.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 5.

adscripción de individuos a los partidos más que por la efectividad de su injerencia política en coyunturas especiales”.¹³⁰

Ahora bien, la Alianza Nacional Popular fue una oposición que se debilitó gracias a su falta de organización. Los intentos de reorganización a lo largo de su actividad política siempre fueron a nivel administrativo en teoría, es decir, en la distribución de los cargos para cada una de las alas del partido. Para 1966 ya eran equitativos los cargos para el ala liberal y la conservadora. Una de estas razones fue que del ala liberal provenían integrantes del MRL, movimiento que ya había tenido cierto éxito en elecciones. Para la ANAPO equiparar estos derechos de liberales y conservadores significó finalmente tener en su estructura al sistema bipartidista que tanto criticaba, incluso Alberto Zalamea, quien era uno de los integrantes de esta disidencia, perteneciente a la parte liberal “revived his charge that ANAPO’s Conservative leadership was depriving the liberal wing of its “rightful representation,” and justified his dissidence with the argument that ANAPO was an alliance between Liberals and Conservatives, not a fusión of the two parties”.¹³¹ De ahí la dificultad de organizar a las diferentes alas de la ANAPO, pues había distintas identidades ideológicas.

Siguiendo con los miembros de la ANAPO, había jóvenes y a la vez integrantes con experiencia, situación que debilitó a este grupo dentro de su estructura. Entonces había una confrontación interna y una radicalización de un ala de esta disidencia política, pues mientras los jóvenes intentaban radicalizar al movimiento de Rojas Pinilla, la parte con experiencia, trataba de apaciguar a los sectores populares que simpatizaban con el movimiento. Dicho sector de jóvenes anapistas más adelante formaron al Movimiento Amplio Colombiano (MAC) y al Movimiento 19 de abril (M-19), los cuáles explicaré más adelante.

Como muestra de lo anterior, después de las elecciones del 19 de abril de 1970, las protestas por parte de los seguidores de la ANAPO provocaron la molestia del entonces

¹³⁰ *Op. Cit.*, Escobar Cristina, Francisco de Roux, “Movimientos populares en Colombia (1970-1983)” en Camacho Daniel, Rafael Menjivar (Coords.), *Los movimientos populares en América Latina...* p.209.

¹³¹ “revivió su acusación de que el liderazgo conservador de la ANAPO era privar al ala liberal de su “representación justa” y justificó su disidencia con el argumento de que la ANAPO fue una alianza entre liberales y conservadores, no una fusión de las dos partes.” En *Op. Cit.*, Premo, Daniel Lawrence, *Alianza Nacional Popular: populism and the politics of social class in Colombia, 1961-1970...* p. 331.

presidente Carlos Lleras Restrepo, quien reprimió dichas manifestaciones debido a la amenaza que representaban para el orden público. Esta situación debilitó a los líderes del movimiento de Rojas Pinilla, pues algunos fueron puestos presos por parte del ejército.

Lo mismo pasó con la ANAPO, la falta de cohesión dentro del grupo, la llevó a su colapso. Prueba de esto es lo que sucedió después de las elecciones de 1970. En 1971 la ANAPO ya se había convertido en un partido político oficialmente. En 1972, el descenso electoral era evidente, aunque sólo se tratara de elecciones para Cámara de Representantes y para Senado.

Al finalizar el Frente Nacional el 7 de Agosto de 1974, la ANAPO ya podía llegar a la presidencia por vía constitucional, pronunciarse como partido político, como tal, de manera oficial para las elecciones de 1974 y ya no mediante sus alas: la liberal y la conservadora. Sin embargo, no ocurrió así. Por el contrario, su popularidad decreció notablemente. Una de estas razones del descenso de la ANAPO fue la aparición de disidencias anapistas como el MAC (Movimiento Amplio Colombiano). Precisamente este grupo se formó debido a la negativa de Rojas Pinilla de tener cualquier tipo de relación con la izquierda colombiana. Esto último es otra causa de la crisis del partido de Rojas, es decir, esta disidencia comenzó a deslindarse de cualquier relación con grupos políticos de oposición, cuya pretensión era pronunciarse de izquierda o iniciarse como movimiento armado. Un ejemplo de lo anterior fue que ANAPO se deslindó de tener cualquier relación con el Movimiento 19 de Abril (M-19), un grupo que:

Se caracterizó por su carácter mesiánico y la amplitud de su discurso, así como por incorporar a la lucha revolucionaria el fenómeno de la comunicación de masas y los golpes mediáticos. Buscó expresarse en un lenguaje popular y espontáneo, separándose de las controversias teóricas de la izquierda de su momento. Puso el respeto por la diferencia cultural y los derechos humanos como bandera en la lucha revolucionarias y asumió la idiosincrasia nacional y la religiosidad popular como una ganancia, no como un obstáculo para la revolución científica.¹³²

El M-19 se formó por 22 jóvenes provenientes de la misma ANAPO, del grupo comuneros (grupo conformado por disidentes de las FARC, del ELN, de juventud

¹³² Madariaga Villegas, Patricia, “Movimiento 19 de Abril: elementos para una caracterización” en Mauricio Archila N., Jorge Cote R., Álvaro Delgado G. et.al., Una historia inconclusa. Izquierdas políticas u sociales en Colombia, COLCIENCIAS, CINEP, Programa por la Paz, Bogotá, 2009, p.249.

comunista). Fue un grupo guerrillero que justificó su formación en el “fraude electoral” de las elecciones del 19 de Abril de 1970. No obstante, para las elecciones de 1974:

La consigna “con el pueblo, con las armas, con María Eugenia al poder” reflejaba la adscripción que fue rechazada por el partido en un comunicado en el que aclaraba que no había autorizado la creación del M-19 y afirmaba que “acepta que el pueblo se defienda, pero rechaza su innecesario sacrificio”.¹³³

Esto demuestra la debilidad de las fuerzas políticas opositoras, es decir, eran débiles debido a una falta de organización dentro de su mismo grupo al estar conformados por integrantes venidos de grupos políticos tradicionalmente establecidos.

Ahora bien, vale la pena destacar el poco peso en la historia política del país de estos grupos de oposición, situación que influyó en el apoyo del electorado, pues “la aparición ocasional y transitoria de terceros partidos durante estos cien años y su pronta disgregación ha dejado siempre al descubierto que se trataba de circunstanciales disidencias de alguno de los partidos tradicionales, o de coaliciones entre minorías pertenecientes a los dos partidos”.¹³⁴ La Alianza Nacional Popular fue precisamente una disidencia de aparición ocasional.

En este sentido, la ANAPO se presentaba como una alternativa al proyecto de los partidos tradicionales. Lo cierto es que durante todo su desarrollo llevó a cabo parte de los objetivos del Frente Nacional, pues poseía elementos tradicionales en sus programas. Por ejemplo, recurrían a términos militares en el discurso, así como a concepciones religiosas con el objetivo de apelar a los intereses de la población en general. Esto puede ser considerado como una más de sus estrategias para obtener mayor electorado.

El diálogo que este grupo de oposición tenía con los sectores populares se debía a que hubo una construcción de las masas adecuada a su alianza y no de acuerdo a la realidad de Colombia. Pese a que estas disidencias trataron a toda costa de ser flexibles con la ideología de los grupos políticos que los conformaban, su experiencia demostró que en realidad la dificultad de lograr una verdadera unidad estaba en lograr cumplir con todas las condiciones ideológicas de los grupos que se adhirieron.

¹³³ *Ibidem*, p.251.

¹³⁴ *Op. Cit.*, Hernández Becerra, Augusto, “La elecciones en Colombia. Análisis jurídico - político”... p. 357.

2.2.3. Movimiento con poco alcance nacional

La participación política que logró la ANAPO en movilizar las clases medias urbanas no fue motivo suficiente para alcanzar el triunfo en todo el territorio colombiano. Incluso, este poco alcance nacional es una más de las razones del fracaso de este grupo opositor. Pues el apoyo se concentró sólo en algunos departamentos y la mayor parte de ellos siempre eran los mismos.¹³⁵ Al suceder el “fraude electoral” del 19 de abril de 1970, varios sectores de la población ubicados en estos departamentos incrementaron su abstención electoral: “la abstención electoral es resultado de la desafección, producida por la falta de motivaciones partidista y sectaria a que se comprometieron los partidos en el Frente Nacional”.¹³⁶ Prueba de ello es que la abstención aumentó de un 55.9 % en 1970 a un 74.6% en 1972.¹³⁷

La ANAPO llegó a su fin en 1977 en parte debido a las bases de su existencia arraigadas en su populismo, así como en las circunstancias históricas en que se dio el desarrollo de esta disidencia y en las características de sus líderes, en este caso Gustavo

¹³⁵ Los departamentos que más participaron durante el desarrollo electoral de la Alianza Nacional Popular fueron: Antioquia, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cauca, Cundinamarca, Chocó, Huila, Magdalena, Meta, Nariño, Norte de Santander, Santander, Tolima y Valle. De estos departamentos haré énfasis en aquellos cuya participación por la ANAPO se dio desde las elecciones de 1962 hasta las de 1974.

En Medellín podemos observar que su participación aumentó de 1962 a 1966 y disminuyó en 1968, aumentó en 1970 y 1974. Además, cabe destacar que esta capital tuvo un porcentaje mediano en su participación con respecto al total de la votación urbana.

En segundo lugar, está Cartagena, capital de Bolívar, cuya participación urbana aumentó hasta 1968 y se mantuvo constante hasta 1970, en 1972 disminuyó y en 1974 aumentó; con respecto a la votación urbana, la participación de Cartagena fue escasa.

En tercer lugar tenemos a Boyacá, Tunja es su capital, su participación fue escasa, pues se mantuvo constante oscilando entre 1% y 1.2% del total de la votación urbana desde 1962 hasta 1974. En cuarto lugar está Manizales, capital del departamento de Caldas. Su participación urbana va disminuyendo gradualmente de 4.5% en 1962 a 2.6% en 1974; en general su participación es mediana con respecto al total de la votación urbana.

En quinto lugar está Cundinamarca, cuya capital es Bogotá. Su participación disminuyó y aumentó sucesivamente. Representó el mayor porcentaje del total de la votación urbana, pues osciló entre un 25% a un 36% en 1970 que fue el momento más alto de su participación y las elecciones más importantes para la ANAPO.

En sexto lugar, está el Norte de Santander, cuya ciudad principal es Cúcuta. Su participación aumentó y disminuyó sucesivamente oscilando entre el 3% y el 4%, este porcentaje equivale a una participación mediana con respecto al total de la votación urbana.

Para terminar, está Santander, cuya capital es Bucaramanga, la participación de esta ciudad aumentó y disminuyó hasta 1968, aumentó para 1970 y 1972 y disminuyó en 1974. En cuanto al total de la votación urbana, su participación es mediana.

¹³⁶ *Op. Cit.*, Ucros, Jorge, “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años”, 1970, p.484.

¹³⁷ Véase en: *Op. Cit.*, Cepeda Ulloa Fernando, Claudia González de Lecaros, *Comportamiento del voto urbano en Colombia: una aproximación...* p.25-26.

Rojas Pinilla. Se puede decir que la Alianza Nacional Popular fue un partido esencialmente personalista y una razón más de su desaparición pudo ser la muerte de Rojas Pinilla el 17 de enero de 1975 en Melgar, pues ya no tenían a su líder que cohesionaba al partido opositor. María Eugenia Rojas, hija del general, buscó prolongar el movimiento pero tuvo poco éxito.

Respecto a los últimos años de actividad política del líder anapista, Gustavo Rojas Pinilla, los acontecimientos más relevantes fueron:

El 13 de junio de 1971, el general Gustavo Rojas Pinilla y su hija María Eugenia Rojas de Moreno, junto con el grupo dirigente del movimiento político, proclamaron oficialmente la fundación del nuevo partido Alianza Nacional Popular (ANAPO), en Villa de Leiva, ante una de las más grandes concentraciones de masas que se haya registrado en el país. El 21 de abril de 1974, Rojas fue elegido senador de la República; su suplente fue el político boyacense Edmundo Quevedo Forero.¹³⁸

3. ANAPO: Marco legitimador del Frente Nacional

A lo largo del capítulo expliqué las elecciones del 19 de abril de 1970, así como la expansión y límites de la Alianza Nacional Popular como oposición política al Frente Nacional. Estos asuntos son la culminación para demostrar que paradójicamente durante el desarrollo de la ANAPO se fue conformando un marco de legitimación del pacto bipartidista, sin ser su objetivo.

La ANAPO significó cambios en la dinámica de la participación política en Colombia, pues abrió el espacio público a parte de los sectores de la población que crecían constantemente en ese momento (en específico las clases medias), lo cual nos lleva al tema de la modernización y al desarrollo económico.

El cuestionamiento de la legitimidad del poder fue debido a la poca apertura del espacio político para grupos y movimientos que no hacían parte de la dinámica

¹³⁸ López Ocampo, Javier, *Rojas Pinilla, Gustavo*, Biblioteca virtual Luis Ángel Arango, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/rojagust2.htm> [Consultado: 15 de Noviembre de 2011]

bipartidista. De esta manera la oposición podría ser entendida como una apertura del espacio político y esto apaciguaría la conflictividad social¹³⁹. La conflictividad social se dio entre los grupos, los movimientos y los sectores en desacuerdo con los planteamientos del Frente Nacional y la clase política que integraba este pacto bipartidista.

Había un conflicto de representación electoral entre la clase política, la sociedad y los sectores populares. Tanto la ANAPO como el Frente Nacional intentaban una conciliación política en Colombia. No es que la ANAPO estuviera en contra del autoritarismo, más bien se trató de una expresión para recuperar “la legitimidad democrática”, pues finalmente este grupo político logró una mayor participación sólo porque nunca se salió de los parámetros del bipartidismo, característica principal del sistema colombiano. Con esto se demuestra que ni los partidos tradicionales ni la misma ANAPO se negaban entre sí.

Respecto a esta representación electoral, las elecciones del 19 de abril de 1970 además de significar un punto culminante para la ANAPO (debido a la amplia participación política que lograron), también significó un momento de visibilidad a nivel internacional que dejó ver el conflicto entre el partido liberal y el partido conservador ante el mundo. Aunado a lo anterior, durante estas elecciones se demostraron los alcances y limitaciones de la ANAPO como disidencia.

La clase política dirigente no estaba dispuesta a perder el control del Estado. Las acusaciones de los anapistas de un fraude electoral y su desilusión de una segura victoria de Rojas Pinilla desembocaron en una respuesta violenta por parte de los rojaspinillistas, como levantamientos urbanos. Sin embargo, fueron apaciguados por Carlos Lleras Restrepo, quien declaró Estado de Sitio.

¹³⁹ La debilidad del régimen frentenacionalista permitió la organización de grupos de oposición, mismos que han significado no sólo la apertura del sistema político a la oposición, al igual han representado un canal de producción de discursos escritos y orales dirigidos a los sectores sociales. Precisamente, en este punto radica la razón de que pueda considerarse que la cultura política generada por los grupos de oposición permite una conflictividad social. La disminución del espacio político formal durante el Frente Nacional demostró una ingobernabilidad que originó grupos de oposición que la confirmaron. Por ello, fue creciente la polarización entre la formalidad y la informalidad en lo político y lo social, incluso hubo una desinstitucionalización de la lucha política y social.

El marco legitimador que fue constituyendo la misma ANAPO durante su desarrollo se nota al revisar tanto el proyecto de dicha oposición política como del Frente Nacional, pues se muestra la importancia del primero en la vida política de Colombia como grupo opositor a los partidos tradicionales. Además, el diferente grado de fuerza institucional que tuvieron dicha alianza popular y el pacto bipartidista demostró el apoyo de cada uno de ellos dentro de la constitucionalidad y del apoyo de las clases dominantes.

La fuerza institucional de la Alianza Nacional Popular estuvo en la permisibilidad otorgada por el Frente Nacional para una participación en la vida electoral del país, esto aunado al apoyo recibido de esta fuerza política por parte de Mariano Ospina Pérez, el ala moderada del partido conservador. Sin embargo, el apoyo del resto de la clase dominante no fue total. Estas últimas poseían el poder y no estaban dispuestas a perderlo. Tenían más fuerza institucional que la ANAPO y por ello se legitimaron como una autoridad con la facultad de controlar al país.

Pese a esa apertura en la vida política, alcanzada por la ANAPO, su caída después de las elecciones presidenciales de 1974 no le permitió volver a politizar a los sectores sociales dominados. Esto se debió a la erosión de la ideología dentro de los partidos políticos, así como a la despolitización y desideologización de los sectores sociales y al clientelismo político.

Había una dinámica de la renovación en el sistema de partidos dentro de las vías formales de participación y de protesta en lo regional. Dicha dinámica funcionaba con un mecanismo en el surgimiento de terceras fuerzas, las cuales a nivel local permitieron una mayor competencia en el nuevo sistema de partidos. Sin embargo, las terceras fuerzas¹⁴⁰, pese a que significaron una alternativa, fueron excluidas de la representatividad en el poder. Demostraron una debilidad que no les permitió consolidarse del todo en los espacios representativos de la vida política colombiana. Esta situación se evidenció con la participación ardua de la ANAPO en la vida política del país, fueron sus límites los que reivindicaron un marco legitimador del Frente Nacional. El intento fallido de los rojaspinillistas de sustituir en la presidencia a los dos

¹⁴⁰ Dentro de este contexto las terceras fuerzas son aquellos grupos políticos que no se encontraban dentro de los partidos tradicionales y con un poder de convocatoria menor, pero con una presencia en la escena política.

partidos tradicionales constituyó una especie de ejemplo de las pocas posibilidades que pudieran tener otras fuerzas opositoras para lograr cambiar la batuta de la presidencia de Colombia.

Conclusión

La pregunta que a lo largo del presente capítulo busqué responder es ¿qué significó la Alianza Nacional Popular como oposición política durante el periodo del Frente Nacional?

Lo siguiente responde a mi pregunta: Primero, la ANAPO fue una alternativa no radical al Frente Nacional, pese a que se pronunciara radical. Esto como una consecuencia de la coexistencia entre oposición y grupos políticos tradicionales. En realidad, la Alianza Nacional Popular sólo fue un desafío serio durante las elecciones de 1970, pero a la vez legitimó al pacto bipartidista en lo institucional, pues se “demostraba” que los partidos tradicionales eran democráticamente abiertos a la oposición y representaban la mejor opción para conservar una estabilidad económica y social.

En segundo lugar, el declive de la ANAPO comenzó a partir de las elecciones de 1972 y en las de 1974. No logró consolidarse como una tercera fuerza política, pese a que este grupo opositor logró un despertar de la participación política en los colombianos. El descenso de esta disidencia se puede observar más claramente a través de su evolución electoral y por lo tanto de la participación política que incentivó.

En tercer lugar, se trató de un movimiento que surgió de las mismas filas del proyecto bipartidista del Frente Nacional. La participación política necesitaba de un espacio público para una mayor expresión de la ciudadanía. La ANAPO permitió esto. No obstante, cabe considerar que no toda la clase media ni los sectores populares apoyaron a esta disidencia.

Los grupos de oposición política al Frente Nacional resultaron ser sólo un intento para reforzar a los partidos. Pero, a la vez fueron intentos de autonomía de sus respectivos partidos por parte de sectores de la población que surgían en ese momento; en específico las clases medias urbanas. A lo largo del capítulo vimos que la participación

urbana fue un elemento importante aunque no determinante en la expansión de la participación incentivada por la ANAPO. Siete ciudades tuvieron el porcentaje más alto en cuanto a su contribución al total de la votación urbana. Dichas ciudades pertenecen a los siguientes departamentos: Antioquia, Atlántico, Bolívar, Cundinamarca, Norte de Santander, Santander y Valle. De estos, cinco fueron los departamentos que se mantuvieron constantes en la participación electoral a favor de la Alianza Nacional Popular.

En cuarto lugar, la ANAPO permitió la canalización de varios proyectos por hacer de la democracia una realidad, cuyo objetivo principal era derrocar al partido liberal y al conservador, no así al sistema político colombiano en su totalidad. Sin embargo, la Alianza Nacional Popular compartía similitudes con el proyecto del Frente Nacional, por ejemplo, las intenciones de conciliación nacional.

Finalmente, el significado que la ANAPO tuvo como oposición política durante el Frente Nacional fue de construir un marco legitimador para el pacto bipartidista, por supuesto con todo lo que ello implicó, como las aportaciones y los límites de la Alianza Nacional Popular.

Conclusiones

La ANAPO provocó un desequilibrio a los partidos tradicionales, en el aspecto electoral, dentro del sistema político colombiano, lo cual agravó aún más la crisis del pacto bipartidista. En primer lugar, la importancia de analizar la influencia de una nueva dinámica en el sistema político colombiano estriba en la confrontación de sectores populares para ser representados y no vivir la exclusión durante el pacto bipartidista. Lo cual permitió una redefinición en la decisión del electorado. En este caso, por ello es importante considerar la importancia de la competencia en el espacio público dentro del sistema bipartidista.¹⁴¹

En esta experiencia nacional podemos notar que al aumentar el espacio competitivo durante el Frente Nacional, la conflictividad social no se apaciguó. Darle espacio a grupos no bipartidistas significaba, aunque no necesariamente, la representatividad de las masas y ya no sólo de la élite política y social. El espacio competitivo permite la existencia de un sistema de partidos para la libre elección del electorado por sus gobernantes de entre los partidos que conforman dicho sistema.¹⁴²

En segundo lugar, las consecuencias de esta crisis, en el caso colombiano, como ya vimos fueron: el surgimiento y formación de grupos de oposición política. Esta situación permitió nuevas formas de tipo de participación (no violenta), principalmente de sectores de población como obreros, jóvenes universitarios y clases medias.

El alcance obtenido por la Alianza Nacional Popular no fue a nivel nacional, no todos apoyaban a esta fuerza política, es decir, no movilizó a todas las masas, sólo a las urbanas y a algunos sectores sociales de clase media y en algunas zonas del país. Sin embargo, no le sirvió de mucho pues la sociedad colombiana se dirigía de nuevo hacia las confrontaciones políticas con el “fraude” del 19 de abril de 1970. Tanto las elecciones de ese año como el proceso histórico del 9 de abril de 1948 permitieron ver las consecuencias de una urbanización acelerada.

¹⁴¹ Véase en: Sartori, Giovanni, *Elementos de Teoría Política*, Editorial Alianza, Madrid, 1992, p.45.

¹⁴² Véase en: Shumpeter, Joseph A. *Capitalismo, socialismo y democracia*, Aguilar, Madrid, 1968, p. 321.

En tercer lugar, la Alianza Nacional Popular realizó un proyecto cuyo objetivo principal era la justificación de la participación política como vehículo de cambio. La verdadera lucha por la democracia, por parte de dicho grupo opositor fue el haber tenido en sus discursos un proyecto con justicia social y económica para los sectores más desprotegidos de Colombia. Además la ANAPO propuso salir del subdesarrollo mediante un proyecto adecuado a las circunstancias históricas del país. La modernización en Colombia se desarrollaba al mismo tiempo que el crecimiento de las clases medias urbanas. Por supuesto esto último era concebido dentro de la poco concreta ideología de esta disidencia.

Se adhirieron a la ANAPO integrantes de disidencias en desacuerdo con el pacto frentenacionalista, pues Rojas pensó reforzar a su movimiento en caso de convertirse en un partido político, al principio pensaba sólo reclutar en la alianza popular a integrantes disidentes del Partido Conservador. Sin embargo, en 1962 algunos sectores del Partido Liberal decidieron unirse al movimiento de Rojas.

Dicho proyecto propuesto por la ANAPO tuvo mayor fuerza en las elecciones del 19 de abril de 1970. Para el pacto bipartidista se trataba de elegir a un candidato más de su establecimiento, mientras que para los grupos de oposición que habían hecho coalición con la ANAPO, las elecciones significaron la esperanza de derrotar, aunque en la última candidatura, al pacto bipartidista. Respecto a los ciudadanos, las elecciones significaron el rompimiento con el abstencionismo, mismo que aumentaría luego del 19 de abril de 1970.

Lo importante es que el movimiento anapista comenzó un proceso de reconfiguración y de readaptación a las nuevas circunstancias. Este proceso estuvo conformado por una necesidad de canalizar la afluencia de ciudadanos movilizados durante las elecciones. Además, la ANAPO se configuró como un populismo teórico, pues tomó un rumbo un poco más concreto que el populismo gaitanista, en cuanto a sus influencias teóricas.

Algunos de los asuntos tratados en el discurso de la ANAPO respondían a las necesidades de la población, además argumentaban su importancia como movimiento popular que era intentar desmontar al sistema bipartidista colombiano; lo cierto es que fue el mismo sistema bipartidista quien contribuyó al surgimiento de este grupo

opositor. Después de las elecciones de 1970 los sectores populares sintieron que llegar al poder por la vía electoral se había agotado.

En cuarto lugar, el tipo de participación política por parte de los grupos de oposición durante la década de 1960 fue débil y con poca organización, así lo demostraron los múltiples intentos de reorganización de la ANAPO y su prematura ideología (en el sentido de no definida) que fueron gran parte de las causas de la debilidad de este grupo político de oposición.

Además dejó ver un cambio en una relación vertical dentro del sistema político colombiano. Ya no sólo eran el Partido Liberal-Partido Conservador. Esta vez había una relación horizontal con todo lo que la ANAPO implicó con su presencia en la escena política del país. Por ejemplo, su nacionalismo con características diferentes del que se había dado en Colombia a lo largo de su historia.¹⁴³

Fue mediante la evolución electoral de la ANAPO que se demostró el nivel de participación política permitida en el país hasta ese momento. El progreso de esta disidencia se nota en algunas variables como el aumento en el número de departamentos que votaban a su favor. Los departamentos constantes a favor del voto por la ANAPO, desde el comienzo de su participación en 1962 hasta su año de declive en 1974 fueron: Antioquia, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cauca, Cundinamarca, Chocó, Huila, Magdalena, Meta, Nariño, Norte de Santander, Santander, Tolima y Valle.¹⁴⁴

En el porcentaje de votación por la ANAPO se puede notar también su evolución a favor de la participación política tanto en elecciones presidenciales como para Cámara y Senado. En 1962 obtuvo un 2.1%; para 1964 pasó a un 13.6% en elecciones parlamentarias, en 1966 aumentó a un 17% en elecciones de Cámara y un 28.1% en

¹⁴³ “También revelan los editoriales de Alianza Popular, el nacionalismo que se gestaba dentro de la organización desde comienzos de la década. Nacionalismo que salió a flote a raíz de la invasión de las tropas norteamericanas a República Dominicana y de la consolidación de empresas estadounidenses tanto en Colombia como en el resto del continente. Desde la Cámara de Representantes los voceros anapistas venían denunciando el “comportamiento extranjerizante” de la clase dirigente”. En: Ayala Diago, César Augusto, *Nacionalismo y populismo, ANAPO y el Discurso Político de la oposición en Colombia: 1960-1966*, 1995, p.111-112.

¹⁴⁴ Asimismo, otra variable importante fue la preferencia por el ala liberal o el ala conservadora; la tendencia siempre se dirigió hacia el conservadurismo anapista, pues debemos considerar que se trató de una disidencia que se originó del Partido Conservador.

elecciones presidenciales, en coalición con José Jaramillo Giraldo; para las elecciones parlamentarias en 1968 –pese a que se presentó división entre ANAPO liberal, conservadora e independiente– en total no logró gran avance con respecto a las de 1966. Las elecciones de 1970 fueron un punto alto en su evolución electoral, pues obtuvo un 35.18% en elecciones presidenciales, 46.7% en elecciones para Cámara a favor de su ala conservadora y un 24.7% para la ANAPO liberal.

Después de este punto culminante comienza el descenso de la Alianza Nacional Popular en las elecciones de Cámara de 1972, pues obtuvo un 18.79%. Finalmente llegó a su punto más bajo en las elecciones de 1974, en este mismo tipo de elecciones pasó a un 7%, mientras que en las elecciones presidenciales su declive fue absoluto: pasó de un 35.1% en 1970 a un 9.4% de 1974.

El comportamiento electoral de auge de la ANAPO ocurrió gracias a la expansión de la participación política, en especial hacia sectores de las clases medias urbanas, las cuales aumentaban gracias al progreso que trajo consigo la modernización. Otro aporte de este grupo opositor fue el haber presentado proyectos políticos como alternativa ante los programas de los partidos tradicionales. En cuanto al declive de esta disidencia, las razones fueron haber tenido propuestas políticas poco concretas, así como falta de organización y con poco peso en la historia política de Colombia y que era un movimiento con poco alcance nacional.

La Alianza Nacional Popular podría ser considerada como un intento de adaptación del Partido Conservador a las exigencias de la población del momento, pues se trató de una oposición que no buscaba cambiar el sistema político colombiano; sólo estaba en contra del pacto bipartidista. La ANAPO fue un tipo de disidencia, con un significado importante. La pasividad legitimadora del orden del sistema político colombiano y del statu quo fue una de las razones por las cuales se trató de una oposición que no implicó una verdadera confrontación al status quo. Ante esto se dejó ver la necesidad de llevar a cabo reformas a través del cambio en la participación política.

Pese a que parece más una especie de oportunismo por parte del Partido Conservador para regresar a Rojas Pinilla al poder, de alguna manera la disidencia del general estuvo

influida por el contexto de autoritarismo en América Latina. Dentro de los proyectos de la ANAPO se buscaba el desarrollo económico social y político de Colombia.¹⁴⁵

No obstante, provocó una abstención electoral, lo cual sucedió principalmente después de las elecciones de 1970. Pero, no sólo la ANAPO fue culpable de la abstención electoral. Al igual lo fueron los partidos tradicionales que formaban al Frente Nacional.

Las fuerzas populares creían en la democracia como forjadora de una nueva lucha política contra el autoritarismo predominante en las formaciones de los sistemas políticos de cada país. Esto de acuerdo a la articulación u organización por parte de grupos de oposición políticos, así como de sindicatos o cualquier otra forma de manifestación de formaciones y prácticas políticas, con la iniciativa de lucha por abrir el espacio de participación política dentro del sistema político del Estado.

Estos puntos de coincidencia fueron aquellos que de una manera u otra lograron una participación política, gracias a que el mismo gobierno autoritario permitió abrir el espacio político.

A lo largo de la tesis se buscó responder a la siguiente pregunta: ¿Cuál fue la importancia de disidencias como la Alianza Nacional Popular en un contexto donde los partidos tradicionales, pese a su crisis, continuarían en el poder? A través de la Alianza Nacional Popular se puede observar que si bien es cierto que la mayoría de los grupos políticos de oposición a los partidos tradicionales no lograron un triunfo sobre estos últimos, también es cierto que tuvieron una importancia. La participación política que incentivaron dejó un espacio público más abierto a la expresión ciudadana, aunado a que permitió facilitar la reivindicación y legitimación de los partidos tradicionales. Además, una de las razones de la permanencia de los partidos tradicionales en el poder fue el peso en la historia política del país. Se trataba de patrones en la lealtad del electorado.

¹⁴⁵ Esto responde a un contexto en el cual “el espacio político que en Europa ocupaba la social democracia sería ocupado en América Latina por partidos populistas de signo nacionalista” en: Bethell, Leslie (ed.), *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930*, Crítica, Jordi Beltrán (traductor), 1997, España, Tomo 12, p.74.

La Alianza Nacional Popular es un ejemplo de lo anterior, pues sin querer paradójicamente fue construyendo un marco legitimador del Frente Nacional y por lo tanto del sistema bipartidista arraigado en el Partido Conservador y el Partido Liberal. Además, es una muestra de oposición política cuya trascendencia radicó en el apoyo por parte de sectores populares de la población y en sectores medios urbanos.

El contexto histórico que estudiamos en este trabajo fue un momento importante de innovación cultural y política a favor de una mayor participación. De ahí la importancia de haber estudiado a la oposición política en un contexto de finales de la década de 1950 a principios de 1970 y centrarnos en el caso colombiano que sin duda es ejemplo de los alcances y limitaciones de un grupo de oposición dentro de un sistema político bastante arraigado en las preferencias electorales inclinadas a los partidos tradicionales.

Bibliografía:

Libros

Alcántara, Manuel, Freidenberg, Manuel (coords.), *Partidos Políticos de América Latina. Países Andinos*, Fondo de Cultura Económica, Instituto Federal Electoral, México, 2003.

Almaguer, Arturo M., “Consideraciones sobre el pensamiento político del pasado y del nuevo siglo” en *Resistencia popular y ciudadanía restringida*, Cerutti Guldeberg, Horacio y Carlos Mondragón González (coord.), México: UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2006, p 103 (Colección Política, economía y sociedad en América Latina y El Caribe, 1).

Angulo Novoa Alejandro, *La situación social en Colombia*, Centro de Investigaciones y Educación Popular, Editorial CINEP, Bogotá, 1979.

Araoz, Santiago, *Historia del Frente Nacional y otros ensayos*, Bogotá, Editorial Presencia, 1977.

Archila Neira Mauricio, *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia: Centro de Investigación y Educación Popular, Bogotá, 2003.

Arrubla, Mario, *Colombia Hoy*, Siglo XXI, México, 1978.

Avendaño Amado, César Roberto, Alvarado García, Víctor Manuel, “Retos para una aproximación a las participación ciudadana” en Horacio Cerutti Guldeberg, Carlos Mondragón González (Coord.), *Resistencia Popular y ciudadanía restringida*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2006, (Colección Política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe;1).

Ayala Diago, Cesar Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953-1964*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Editorial Improdumendios, Colombia, 1996.

-----, *El Populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970*, Universidad Nacional de Colombia, La Carreta Editores, Medellín, Colombia, 2006.

-----, *Nacionalismo y Populismo. ANAPO y el Discurso Político de la Oposición en Colombia: 1960-1966*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Editorial, CODICF LTDA, Santafé de Bogotá, 1995.

-----, “Frente Nacional. Acuerdo Bipartidista y alternación en el poder” en *Revista Credencial-Historia*, Núm. 119, Bogotá-Colombia, Noviembre 1999.

Banco de la República, Colombia: estadísticas básicas, Banco de la República, Departamento de Investigaciones Económicas, Bogotá, 1972.

Bethell, Leslie (ed.), *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930*, Crítica, Jordi Beltrán (traductor), 1997, España, Tomo 12.

Camacho Álvaro, Camacho Nora, “Colombia: obreros, marginados y participación electoral” en *Revista Mexicana de Sociología*, Enero-Febrero, Vol.32, Núm. 1, 1970.

Camacho, Manuel “Los nudos históricos del sistema político mexicano”, *Foro Internacional*, Vol. 17, Num.68, México, Abril-Junio, 1977.

Cepeda Ulloa Fernando, Claudia González de Lecaros, *Comportamiento del voto urbano en Colombia: una aproximación*, Universidad de los Andes, Facultad de Artes y Ciencias-Departamento de Ciencia Política, Bogotá, Colombia, Agosto de 1976.

Charentenay, Pierre de , “La situación política en Colombia” en Angulo Novo , Alejandro, *La situación Social en Colombia*, Centro de Investigaciones y Educación Popular, Bogotá, 1974, p. 66.

Colegio de México, *La crisis en el sistema político mexicano*, El Colegio de México, México, 1977.

Comellas, José Luis, *Historia breve del mundo reciente:1945-2004*, Rialp, Madrid, 2005, (col. Libros de bolsillo Rialp; 188).

Corral C., Manuel de Jesús, “La resistencia: génesis conceptual y social” en Horacio Cerutti Guldberg, Carlos Mondragón González (Coord.), *Resistencia Popular y ciudadanía restringida*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2006, (Colección Política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe;1).

Cueva Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, vigésima edición, Siglo XXI editores, S.A de C.V, México, 2007.

Dahl Robert, *La poliarquía: participación y oposición*, Traducción de Julia Moreno San Martín, Editorial Tecnós S.A., Madrid, 1989 (Colección de Ciencias Sociales, serie de Ciencia Política)

Dix Robert H., “The varieties of Populism: The Case of Colombia” en *The Western Political Quarterly*, vol.31, núm 3 (Sep. 1978) University of Utah on behalf of the Western Political Science Association.

Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, vigésimo primera reimpresión, Fondo de Cultura Económica, Julieta Campos, Enrique González Pedrero (trad.), México, 2010, Colección: Política y Derecho).

Echeverri Uruburu Álvaro, *Elites y proceso político en Colombia, 1950-1978. Una democracia principesca y endogámica: régimen político colombiano en los últimos treinta años*, Fundación Universitaria Autónoma de Colombia, Bogotá, 1987.

Escobar Cristina, Francisco de Roux, “Movimientos populares en Colombia (1970-1983)” en Camacho Daniel, Rafael Menjívar (Coords.), *Los movimientos populares en América Latina*, segunda edición, Siglo XXI, Universidad de las Naciones Unidas, 2005, México, p.207-208.

Finch, Henry, “Uruguay, 1930-c. 1990” en Bethell, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, vol. 15.

Gallón Giraldo Gustavo, *Quince años de estado de sitio en Colombia: 1958-1978*, Editorial América latina, Bogotá, 1979.

Garrido, Margarita y J.Martin-Barbero, “Notas sobre cultura política y discursos sociales en Colombia” en Hugo Zemelman (coordinador), *Cultura Política en América Latina*, Universidad de las Naciones Unidas, Siglo XIX, México, 1990.

Gillespie, Richard, *Soldados de Perón*, Editorial Grijalbo, Buenos Aires, 1987.

Gochman, Charles S. y James Lee Ray, “ Structural Disparities in Latin America and Eastern Europe, 1950-1970” en *Journal of Peace Research*, Vol. XVI, No. 3, 1979, Sage Publications, Ltd.

González Casanova, Pablo y Marcos, Roitman Rosenmann, “Introducción” en González Casanova, Pablo y Marcos, Roitman Rosenmann (coords.), *La democracia en América Latina: actualidad y perspectivas*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM/ La Jornada ediciones, México, 1995.

González Casanova, Pablo, “La crisis del Estado y la lucha por la democracia en América Latina. (Problemas y perspectivas)” en González Casanova, Pablo, Roitman Rosenmann, Marcos (coords.) *La democracia en América Latina: actualidad y perspectivas*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, La Jornada Ediciones, México, 1995.

González, Fernán, E., *Colombia 1974. I. La política*, Centro de Investigación y acción social, 1975, Bogotá, Serie Controversia, 33.

Gómez de Arango, Florángela, “Abstención política y socio-económica” en Simposio realizado por la Asociación Nacional de Instituciones Financieras “ANIF”, *La abstención*, Bogotá, Colombia, Fondo Editorial Anif-Editorial Presencia, 1980.

Guarín C., Rafael G., *Colombia: democracia incompleta. Introducción a la oposición política*, Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría General de la ONU, Agencia Colombiana de Cooperación Internacional, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Registraduría Nacional del Estado Civil, 2006, Colombia.

Gutiérrez Sanín Francisco, “Fuerzas no bipartidistas y desarrollo de las instancias participativas” en Pizarro Leongómez Eduardo, *La oposición política en Colombia*, Editorial IEPRI, Bogotá, 1996, serie Debate Político.

Halperin Dongui, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina*, segunda edición, Alianza Editorial, Madrid, 1970.

Hartlyn, Jonathan, *La Política del Régimen de Coalición. La experiencia del frente Nacional en Colombia*, Ediciones Uniandes, Tercer Mundo Editores, Colombia, 1993.

Hernández Becerra, Augusto, “Las elecciones en Colombia. Análisis jurídico-político”, en Cuadernos de CAPEL, núm. 14, CAPEL, San José de Costa Rica, 1986.

Hernando Isabel, “El Mundo, Hoy. Tras las elecciones en Colombia. Rojas Pinilla a un paso del poder” en *El Universal*, 22 de abril de 1970.

Hoyos Gómez, Hoyos “Evolución del Sistema de Partidos en Colombia 1972-2000. Una mirada a nivel local y regional” en Revista Análisis Político, Núm. 55, Bogotá, diciembre de 2005.

Iñigo Alejandro, “La constitución de Colombia no Prevé el Triunfo Pinillista” en *Excelsior*, 16 de abril de 1970, pág. 7.

Kantor, Harry, “Los partidos populares de América Latina” en *Journal of Inter-American Studies*, v6n2, (Apr.1964), Center for Latin American Studies at the University of Miami.

Latorre, Eduardo, *Política Dominicana Contemporánea*, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, República Dominicana, 1975.

Latorre Rueda, Mario, *Elecciones y Partidos Políticos en Colombia*, Universidad de los Andes, Departamento de Ciencia Política, El Greco, 1974.

Lawrence Premo, Daniel, *Alianza Nacional Popular. Populism and de politics of social class in Colombia 1961-1970*, Austin, Texas, University of Texas, 1972.

Leiras Santiago y Andrés Malamud, “Evolución de la idea democrática en el pensamiento de Robert Dahl” en Julio Pinto (comp.) *La democracia en el pensamiento contemporáneo*, Tomo 1, CEPAL, Buenos Aires, 1994.

Linz, Juan J., *La quiebra de las democracias*, traducción de Rocío de Terán, Alianza Editorial, Madrid, 1987.

Loeza, Soledad “El comportamiento político de las clases medias en la crisis”, en Soledad Loeza , Claudio Stern (coordinadores), *Las clases medias en la coyuntura actual*, Cuadernos del Centro de Estudios sociológicos, Colegio de México, serie 33, Tepozotlan , Morelos, 26 de Septiembre de 1987, p. 70.

Losada Rodrigo, Fernando Giraldo y Patricia Muñoz, Atlas sobre las elecciones presidenciales de Colombia 1974-2002, Javegraf-ADAC, Bogotá, 2004.

López Ocampo, Javier, *Rojas Pinillia, Gustavo*, Biblioteca virtual Luis Ángel Arango, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/rojagust2.htm> [Consultado: 15 de Noviembre de 2011]

López Ocampo, Javier, *Rojas De Moreno-Díaz, Maria Eugenia*, Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/rijameri2.htm>, [Consultado: 10 de marzo de 2012].

Madariaga Villegas, Patricia, “Movimiento 19 de Abril: elementos para una caracterización” en Mauricio Archila N., Jorge Cote R., Álvaro Delgado G. et.al., Una historia inconclusa. Izquierdas políticas u sociales en Colombia, COLCIENCIAS, CINEP, Programa por la Paz, Bogotá, 2009.

Massimo L., Salvador *Breve historia del siglo XX*, Alianza Editorial, Linares de la Puerta (traductora), Madrid, 2005, (col. Libro de Bolsillo).

Melman, Richard, *Populism mass mobilization in Latin America. ANAPO*, New York, Columbia University, (Thesis, Doctor of Philosophy), 1978.

Melo Jorge Orlando, *Sobre historia y política*, Editorial La Carreta, Bogotá, 1979.

Molina Gerardo, *Las ideas liberales en Colombia*, t.2, Tercer Mundo, Bogotá, 1974.

Noriega Carlos Augusto en Revista Credencial Historia (Bogotá-Colombia) Edición 50, Febrero de 1994.

Rojas Humberto, *El Frente Nacional: ideología y realidad*, Editorial Punta de Lanza, Bogotá, 1970.

Palacios, Marco, *El Populismo en Colombia*, Ediciones El Tigre de Papel, Editorial Siuasinza, Medellín, 1971.

Pasquino, Gianfranco, *La oposición en las democracias contemporáneas*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1997.

Pécaut Daniel, *Crónicas de cuatro décadas de la política colombiana*, Editorial Norma, Bogotá, 2006.

Premo, Daniel Lawrence, *Alianza Nacional Popular: populism and the politics of social class in Colombia, 1961-1970*, Austin, Texas, University of Texas, 1972.

Pozas Horcasitas, Ricardo, "El quiebre del siglo: los años sesenta" en *Revista Mexicana de Sociología*, vol.63, No. 2 (Apr.-Jun), 2001, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 171.

Pizarro Leongómez, Eduardo, "Los orígenes del movimiento comunista en Colombia: 1949-1966", en *Análisis Político* v7, Editorial Unibiblos, 1989, p.8.

Remmer, Karen L., "Redemocratization and the Impact of Authoritarian Rule in Latin America", *Comparative Politics*, Vol. 17, No. 3 (Apr., 1985), Ph.D. Program in Political Science of the City University of New York.

Santa María Ricardo, Silva Gabriel, *Proceso Político en Colombia. Del Frente Nacional a la apertura democrática*, segunda edición, Fondo Editorial CEREC, Bogotá, 1986.

Sartori, Giovanni, *Elementos de Teoría Política*, Editorial Alianza, Madrid, 1992.

Semler Camilo, *Estratificación social y clase sociales. Una revisión analítica de los sectores medios*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, Diciembre de 2006, p. 7-9 y 40-43, series políticas sociales.

Sierra, Gerónimo de, "Dictadura y restauración democrática en el Uruguay contemporáneo; límites y desafíos" en González Casanova, Pablo y Marcos, Roitman Rosenmann (coords.), *La democracia en América Latina: actualidad y perspectivas*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM/ La Jornada ediciones, México, 1995.

Shoultz, Lars (1972), "Urbanization and Changing Voting Patterns: Colombia, 1946-1970" en *Political Science Quarterly*, vol. 87, No. 1(Mar.), The Academy of Political Science, p.35.

Shumpeter, Joseph A. *Capitalismo, socialismo y democracia*, Aguilar, Madrid, 1968.

Torre, Juan Carlos, "Argentina 1946-c. 1990" en Bethell, Leslie (ed.), *Historia de América Latina*, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, vol. 15.

Ucros Jorge, "Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años" en *Revista Mexicana de Sociología*, vol.32 núm.3, Memorias del IX Congreso Latinoamericano de Sociología 4 (May-Jun, 1970), Universidad Nacional Autónoma de México.

Valencia Gutiérrez, Alberto, "El juicio político a Rojas Pinilla en el Congreso de la Republica (1958-1959) y la conspiración contra el Frente Nacional" en *Revista Sociedad y Economía*, núm.18, 2010, Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Valenzuela, Arturo y J. Samuel Valenzuela, "Partidos de oposición bajo el régimen autoritario chileno" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 44, No. 2 (Apr. - Jun., 1982), Universidad Nacional Autónoma de México.

Vega, Pedro De, "Para una teoría política de la oposición" en *Boletín Informativo de Ciencia Política*, Madrid, Núm. 5, diciembre de 1970.

Villar Borda, Carlos J., "Sólo muerto saldré, dice Lleras Restrepo" en *El Universal. El Gran Diario de México*, México, D.F., Miércoles 22 de abril de 1970.

Villarraga Sarmiento Álvaro, "Pluralización política y oposición" en Pizarro Leongómez Eduardo, *La oposición política en Colombia*, Editorial IEPRI, Bogotá, 1996, serie Debate Político.

Weiss, Anita (1968) *Tendencias de la participación electoral en Colombia 1935-1966*, Presente y Futuro de la América Latina, 2, Iqueima, Bogotá. Este libro fue consultado en el Sistema Nacional de Bibliotecas (SINODO) en la Biblioteca Digital, Repositorio Institucional.

Revistas

Cuadernos del Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

Journal of Inter-American Studies.

Oposición: Revista quincenal de información y debate político, 1970-1971.

Perfiles Latinoamericanos.

Political Science Quarterly.

Revista Análisis Político.

Revista Credencial-Historia.

Revista Mexicana de Sociología.

Periódicos

Excelsior, El

Heraldo, El